

El Ruedo



ARENEROS

6
PTAS.

LA "TERREMOTINA"

BALDOMERO MARTIN
"TERREMOTO"



Miguel Almendro

REMEMBRANZAS TAURINAS

MIGUEL ALMENDRO

tad con un compañero cordobés que venía a dar «sopas con honda» a todos sus colegas, o sea con «Guerrita», y al salir éste de la cuadrilla de Fernando Gómez —mejor dicho, pocas semanas después—, también salió Almendro de ella, ingratitud y desvío que dolió no poco al padre del célebre «Joselito».

Hasta que «Guerrita» tomó la alternativa, Miguel Almendro toreó de subalterno con Hermosilla primeramente, y con «Currito» después, sin perjuicio de esgrimir la espada siempre que había ocasión de hacerlo, y a propósito de tal actividad, no está de sobra decir que actuando como tal matador en Zaragoza el 19 de mayo de 1887, encargado de dar muerte a tres novillos de don Félix Gómez, saltó uno de éstos al tendido y allí murió por obra tanto de Almendro como del torero navarro Casto Díaz.

Era cosa convenida que en cuanto Rafael Guerra se doctorase pasaría Almendro a sus órdenes, y así ocurrió, en efecto, pues en la corrida del ascenso (29 de septiembre de 1887), el toro de la cesión fue banderilleado por nuestro biografiado y Ricardo Verdute, «Primito».

Y con su nuevo jefe marchó a la Habana para torear en la temporada de 1887-1888. Imposibilitado «Guerrita» para torear a causa de la cogida que sufrió en la primera corrida, Almendro le sustituyó como matador en los días 27 de noviembre y 4 de diciembre; y repuesto el cordobés de su herida, se vio obligado Almendro a sustituir a «Currito» (el otro matador) por caer enfermo, de suerte que en aquella expedición hizo un gran papel, pues además de ejercer como espada, lo hizo como banderillero, llevó el peso de las corridas y acreditó su resistencia y su actividad.

Peón recio, duro, fuerte, hábil y muy inteligente, no había otro más apto para mantenerse constantemente en la brecha cuando había que despachar aquellas corridas duras que se lidiaban antaño, e identificado con «Guerrita», trabajaba con una sobriedad, un cálculo y una eficacia que no había más que pedir.

El 12 de julio del año 1891 se dio en la Plaza de Madrid una novillada con dos toros de Cámara, dos de Castrillón y dos de López Plata, actuando como matadores Almendro, el

«Mancheguito» y «Bonarillo»; fue la última novillada que el repetido Almendro toreó en esta capital, y al juzgar su trabajo se expresó así «El Toreo»:

«Pasó con desconfianza a su primer toro, y de una manera aceptable a su segundo. Al herir, tanto en uno como en otro toro, entró desde lejos, a pesar de lo cual los estoques, por regla general, quedaron clavados en su sitio».

Sería por chiripa, pues repetimos que el bajonazo era su especialidad.

Y la última vez que esgrimió el estoque en el ruedo madrileño fue el 16 de noviembre de 1892, al dar muerte a un toro sobrero, de Castrillón, en una corrida de gala que se celebró en honor de los reyes de Portugal, en la que «Lagartijo», Mazzantini y «Guerrita» estoquearon seis astados del duque de Veragua. Brindó rodilla en tierra, a la reina Amelia, hija de la condesa de París, y con varios trapazos a su manera, arreó un metisaca, de los de torero viejo, y recibió un regalo.

A Miguel Almendro se le vino el mundo encima, y a partir de entonces su carácter, abierto y franco, se trocó en agrio y duro. No le faltó acomodo, pues el «Algabeño», que acababa de tomar la alternativa, le dio un puesto en la cuadrilla que organizó para el año 1896; pero era algo más que el aspecto material lo que al gran peón sumía en honda amargura.

Con el «Algabeño» toreó durante las temporadas de 1896, 1897 y 1898; terminada ésta, quedó fuera de la cuadrilla del citado espada y no toreó más; retirado en Carmona y disfrutando, según se dijo, de considerables ahorros, pasaron algunos meses, yendo en aumento sus acribudes, siempre solitario y ensimismado, advirtiéndose en él ciertos signos de extravío mental; las rarezas y tristezas fueron a más cada día, y en la madrugada del 9 de septiembre de 1899 se rompió el cráneo de un tiro de revólver, tan certero, que surtió efecto en el acto.

El nombre de Miguel Almendro irá siempre unido al de «Guerrita» en la historia del toreo; fue el peón de confianza del coloso cordobés, y a los grandes triunfos de éste contribuyó no poco el torero de Carmona.

DON VENTURA



AL llegar a la vejez, los años, sin hacernos insociables, empiezan a insinuarse en nuestro ánimo con la dulce misantropía que se adquiere en el poniente de la vida, cuando ya el hombre ha dejado de ser actor y empieza a resignarse con el papel de espectador en la tragedia del mundo.

En tales casos se siente uno abrumado por los recuerdos y quisiera ir echando fuera algunos, como el hombre que va muy cargado solicita la ayuda ajena para que se alivie del peso que le doblega las espaldas; en estos trabajos voy soltando yo algunas de dichas memorias, y hoy le toca el turno a una de las más antiguas en mi vida de aficionado.

Cuando ésta empezó, entre los subalternos de a pie que gozaban de mayor crédito figuraba Miguel Almendro, de la cuadrilla de «Guerrita», nacido el 4 de diciembre del año 1859, en un cortijo del término de Carmona (Sevilla), y hombre de mediana estatura, hercúleo, lleno de carnes, ligeramente cargado de espaldas y calmoso de actitud. No fue un banderillero notable, sino de los que solamente van a salir del paso; pero como peón de brega figuró entre los mejores de su tiempo, tanto por su resistencia física como por la inteligencia que demostraba, adquirida en los años que trabajó a las órdenes de Fernando Gómez el «Gallo», a cuyo matador empezó a servir como puatillero.

Y cuando el «Gallo» no tenía toros, se empleaba Almendro como matador en las novilladas que le salían, y así, en concepto de novillero se le vio actuar en Madrid por primera vez el 21 de agosto de 1881, con toros del conde de la Patilla y acompañado de «Joselito» y Galindo. Verdad es que sus alientos novilleriles fueron escasos y que solía quitarse los toros de delante con unos bajonazos que encendían el pelo, mas el hecho es que demostró servir igual para un fregado que para un barrido, o sea que, lo mismo que el criado de Don Quijote, «así ensillaba el rocín como tomaba la podadera.»

Desde el año 1879 sirvió al repetido «Gallo», y a él debió, como he dicho, sus conocimientos y no pocas atenciones, como la de llevarle a su casa, para curarle y atenderle, después de una grave cogida que sufrió en Antequera el 21 de agosto de 1880, al enterarse Fernando de que la situación económica de su banderillero no era muy lucida.

En la cuadrilla del «Gallo» hizo gran amis-

El Ruedo

El Ruedo. Weekly.
Madrid, Spain.
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º Dcha.
Administración: Puerta del Sol 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVII - Madrid, 28 de julio de 1960 - N.º 840
Depósito legal: M. 888 - 1958



LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE VALENCIA

En la primera, Luis Miguel, «Pedrés» y Paco Camino lidiaron toros de don Francisco Galache, de Hernandinos

A PLAZA LLENA

Como la ausencia, el alejamiento, ya se sabe, deforma considerablemente la realidad, cuando llegamos a Valencia, al cabo de unos días de descanso en una playa cercana, no estábamos demasiado seguros del panorama taurino que íbamos a encontrar. En Benidorm, aparte de contemplar morosamente el espectáculo imponente del mar, que anula el sentido de lo inmediato, cabe en las pequeñas tertulias del atardecer hablar de todo o de casi todo: de la tensión internacional, de la estabilización, del examen preuniversitario, del Festival de la Canción, de Los Cinco Latinos, de cine... De lo que no hay posibilidad de hablar ni de discutir es de toros. Falta ambiente. Evidentemente, el planeta de los toros es un mundo aparte.

La Plaza se ha llenado. Las cuadrillas de Luis Miguel, de "Pedrés" y de Camino hacen el primer paseillo

Ahora volvemos a él y es necesario coger el hilo. ¿En dónde estábamos? De momento, cuando en la mañana del domingo recorriamos las calles silenciosas, abrasadas por un calor húmedo, nadie diría que nos hallá-

(Continúa en la página siguiente.)

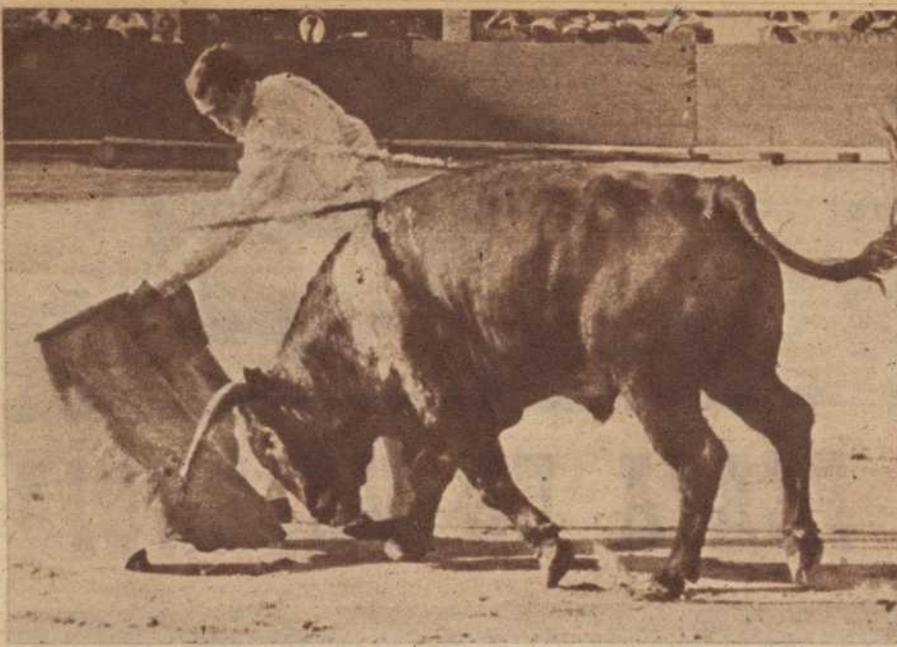


Luis Miguel, recibido con aplausos, invita a sus compañeros a compartir el saludo

SIENDO GARVEY ES EXQUISITO

Garvey
JEREZ

FINO SAN PATRICIO



Un pase de pecho de «Pedrés». También para el torero de Albacete hubo concesión de oreja.



En un burladero, el presidente del Club Taurino, don Federico de Jorge, con los diputados provinciales señores Cámara, Collado y Tatay.

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE VALENCIA

Estamos en el día en que comienza una de las ferias taurinas más importantes de España. Ya sabemos que, salvo en ciudades de población reducida, ya no hay «días» de toros. Eso era antes. Ahora, en las grandes capitales hay, sencillamente, corridas de toros a una hora determinada. Hasta el momento de acudir a la Plaza los espectadores están en sus quehaceres y a ellos, acabado el festejo, suelen volver.

Esta primera impresión que recibimos al llegar a Valencia no era, sin embargo, la real. Por lo que después hemos ido conociendo; la feria, en el orden económico, promete ser de las más fructíferas de algunos años acá. El abono, recogido en su casi totalidad, representa una cifra muy considerable. Bien es verdad que los señores Alegre y Puchades, y su gerente, señor Barceló, han logrado contratar a figuras bien destacadas. Vienen todos, o casi todos. Viene Luis Miguel a dos corridas, y a otras dos Antonio Ordóñez, aunque no coincidan en una misma como el año pasado; y vienen Julio Aparicio y Gregorio Sánchez, que en esta temporada han vuelto a pisar fuerte; y Jaime Ostos, y esos tres muchachos de las últimas hornadas, Diego Puerta, «Mondañón» y Paco Camino, que ahora están dando tanto que hablar. «Pedrés», uno de los reaparecidos, tiene una, y para cerrar el ciclo, una combinación de toreros de la tierra, en la que forman «Pacorro» y «El Tino», los promotores de la afición en Alicante; el castellanense José Luis Ramírez y el valenciano Antonio Vera.

Actúan juntos los Peralta; hay toros de Atanasio Fernández, de doña María Teresa Oliveira, de Fermín Bohórquez, del marqués de Domecq, y se da también, el sábado, una novillada, para la que están anunciados el valenciano Manolo Herrero y el albaceteño Manolo Amador, que por aquí disfrutaban de gran cartel.

No habrá que extrañar, según esto, lo que decimos de lo copioso del abono. Los aficionados han respondido a la inteligente llamada de la empresa. Que si fue, que si vino; que si esto, que si lo de más allá. Bien. El caso

es que cuando van a hacer el primer paseillo Luis Miguel, «Pedrés» y Paco Camino, la Plaza está absolutamente llena, lo que no es frecuente en Valencia en la primera corrida de la feria. El «reventón» suele producirse el día 25, día de San Jaime.

«ESO» DE LA BRAVURA...

La corrida enviada por don Francisco Galache, de Hernandinos, con el peso justo, ha salido decididamente mansa. Toros huidos, sosos, flojos, deslucidos. Si pareció otra cosa el segundo, más que a la casta se debió al terreno que le pisó «Pedrés», que acabó por encelarlo y por obligarle a embestir en una de las faenas de muleta más sobrias y bien medidas que le recordamos. En cambio, el sexto, a su mansedumbre unió el peligro, que puso repetidamente en apuros a Paco Camino. Una de las veces, el de Galache, que se colaba, le cogió de mala manera, aunque sin consecuencias. En otra, cuando iba angustiosamente perseguido, le libró la intervención oportunísima, de buena colocación, de Luis Miguel.

Corrida negativa, en fin. Ni aun picándole poco, y pidiendo los matadores, salvo en el primero y el cuarto, el cambio de tercio, llegaron a la muleta apenas con media arrancada. Durante el arrastre de más de uno,

hubo sus pititos y tal. De «eso» de la bravura y del posible perdón de la vida, nada de nada.

Con tal primera materia, el lector puede imaginarse lo que fue el festejo, pese a la buena voluntad de los toreros, que aun así lograron momentos de gran brillantez.

(Antes de continuar el relato séanos permitido un paréntesis de orden sentimental. Durante muchos años, mientras presenciábamos las corridas valencianas, iba y venía por el callejón atisbando el momento oportuno de captar con su objetivo los lances más salientes nuestro querido compañero, el excelente periodista gráfico don Luis Vidal. Corresponsal de EL RUEDO desde su fundación, y de importantes publicaciones madrileñas y locales, Luis Vidal era modelo de hombre caballeroso y de una innata bondad. Murió hace poco, en la noche de un día en la que había trabajado hasta pocas horas antes. Ahora, al sentarnos en nuestra localidad, nos apena no volver a verlo. Le recordamos con cariño. Y éste va ahora hacia su hijo, muy joven todavía, que le hace el relevo en sus activas y acertadas tareas.)

LA PRIMERA MITAD

Todo quedó, y no completa, en la primera mitad. En ella se concedieron las dos orejas únicas de la tarde.



Luis Miguel torando al natural a su primero, del que le concedieron la oreja.

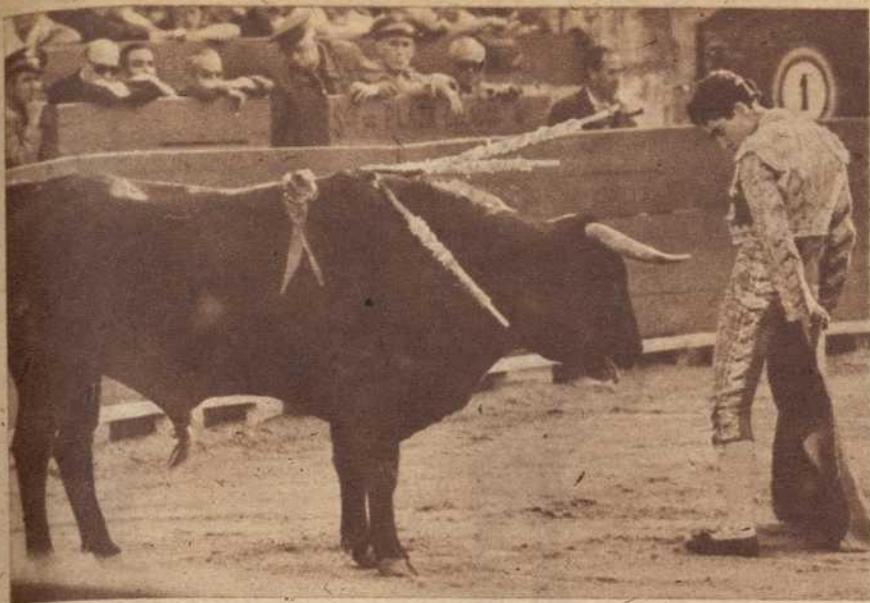
Una a Luis Miguel y otra a «Pedrés». Luis Miguel continúa estando en todo, en lo suyo y en la lidia de los toros de los demás. En lo suyo, con su enorme facilidad, resultado de su dominio.

Fue recibido con aplausos bastante insistentes, entre los que se mezclaban algunos pitidos estridentes, contraste frecuente, que es lo que a Luis Miguel le va. Se resistió a saludar para, al fin, invitar a «Pedrés» y a Camino a que le acompañasen. Luego ya hubo mayor unanimidad en el juicio, sobre todo en su actuación con el primer toro. Tuvo que perseguir al de Galache en uno y otro tercio hasta que logró fijarlo; consiguió una y otra vez ponerlo en suerte, con respeto reverencial a la raya, y lo banderilleó haciendo alarde de sus facultades. Clavó, muy reunidos, dos pares de frente, y un tercero al quiebro, casi pegado a las tablas, que por lo angosto del encuentro tuvo particular emoción.

Con la muleta, tras brindar a la Presidencia y al público, se repitió la historia de ir en busca del manso y de encontrar, frente al viento que se había levantado, un lugar apacible. Lo consiguió en la última parte de la faena, que fue, explicablemente, la mejor, la que concitó los más efusivos entusiasmos. Una serie de pases con la izquierda, el estoque a la espalda, con mucho mando, rematada garbosamente con un largo y apretado pase de pecho, le fue especialmente ovacionada. Acertó con una estocada un tanto traserilla, aunque bien dirigida, y un descabello al primer intento. Le fue concedida la oreja y dio la vuelta al ruedo, esta vez con la complacencia general.

Al cuarto —era ya la segunda mitad, de la cual no quisiéramos acordarnos— lo despachó. Ni bien ni mal. Pronto. Nos parece recordar que en las reseñas antiguas se escribía muchas veces: «aplausos a la brevedad». Pues eso.

De «Pedrés», que está bastante más puesto que cuando le vimos por San Isidro en Madrid, queda ya dicho que estuvo francamente bien en su primero. Tanto por la dimensión justa que dio a su faena como porque se empleó a fondo en pases fundamentales sin excederse en adornos para la galería. Hizo toro a puro de porfiar en cercanías casi prohibidas. Y con serenidad. Mató de un pinchazo y de una gran estocada, y hubo con-



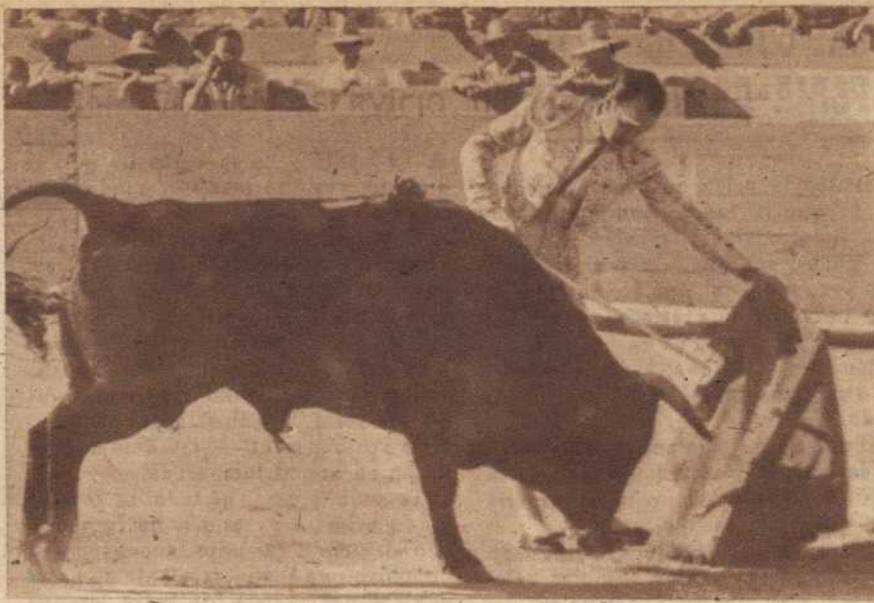
Paco Camino en su primero (Reportaje gráfico de Vidal.)

cesión de la oreja, petición reiterada de otra y la vuelta al ruedo.

Por lo que le hemos visto, la reaparición de «Pedrés» no pretende limitarse a ser simbólica. El de Albacete quiere seguir. En esta serie valenciana le hubiéramos vuelto a ver con gusto.

Al quinto toro lo despachó también. También con brevedad. Sin detalles dignos de mención.

A Paco Camino le vimos en sus dos toros, apuntes, gestos, indudable valor. Todo sin cuajar aún. Toreaba por primera vez en la feria de Valencia; tiene afán de hacerlo todo, sabe torear; pero con los dos mansos que le correspondieron, peligroso, además, el último, no pudimos apreciar lo que cabe que dé de sí. Tardó en matar. Le quedan aún aquí dos corridas. La espera no es larga. Confiamos.



Julio Aparicio toreando de muleta al primer toro

En la segunda corrida de la feria actuaron Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y «Mondeño» con toros de don Atanasio Fernández

A Ordóñez, al que le concedieron una oreja de cada uno de sus toros, le escayolaron un dedo de la mano derecha y le curaron de una contusión en otro del pie izquierdo

EL TEMA DEL PRIMER TERCIO

No obstante ser la festividad del Patrón San Jaime, el lunes no se llenó totalmente la Plaza. Mientras la sombra estaba repleta, hubo fallo en los tendidos de sol. Apretaba el calor, y muchos valencianos modestos prefirieron permanecer en las playas. Aun con todo y con haber afinado la empresa, las localidades baratas, y perdónesenos la licencia, resultan caras. Hubo buena entrada, sin más.

El interés de la corrida quedó centrado en la actuación de Antonio Ordóñez, al que concedieron una oreja

de cada uno de sus toros. Pero eso sea acaso lo de menos, si no es para la impresión telefónica de la primera hora. Lo de más es que los ha toreado muy bien, con pastosidad de cámara lenta, recreándose en el lance y en el pase, cargando las suertes y rematándolas con gracia. Es un recreo ver torear así. Pero pudo no ser.

Salta aquí el tema, tan desenfocado por lo general, del primer tercio. Valdría la pena considerarlo desapasionadamente, sin excesivas concesiones al tópico, y proponer una solución clara a las autoridades competentes. No vamos a defender, ni mucho menos,



Un pase en redondo de Antonio Ordóñez

los excesos que se cometen frecuentemente a la hora de picar; pero tampoco queremos caer en la acusación facilona de que todos los toros salen «muertos» de la suerte de varas. Sobre todo nos preguntamos: ¿Hay que picar a los toros o no? Se nos dirá, con toda razón, que sí; pero que lo justo. Pues váyase resueltamente a ello, de la misma manera que se ha tomado en serio lo del peso —el sexto toro de la corrida del lunes ha pesado 550 kilos—, y no es una leyenda, sino una realidad, que se imponen multas fuertes a quienes son responsables de reprobables manipulaciones con las reses.

De parecida forma, tras un estudio meditado, cabría proceder.

Traemos esto a cuenta de lo ocurrido con el segundo toro de la tarde del lunes. Fue un toro bien presentado, que pesó 471 kilos y con casta. Fue bien a los caballos, pero ninguno de éstos aguantó la fuerza de la em-

bestida. En los dos primeros puyazos, los caballos, flojos, sin resistencia —también debería atenderse a esto—, escaparon del encuentro como alma que lleva el diablo. Hubo alguno que dio casi la vuelta completa al ruedo. En vista de ello, y como al tercer intento se repitiera el número, degenerando en cómico, Ordóñez solicitó de la presidencia el cambio. (Costumbre ésta que también debería acabar, pues si la presidencia accede, no parece sino que el torero le da una lección, y si sucede al contrario, el desaire es para el torero.)

Lo cierto es que el toro quedó poco picado cuando Ordóñez, armado de estoque y muleta, saltó a entenderse con él. Y ocurrió que el de don Atanasio, toro de casta, se creció, se fue arriba. Y gracias a que el torero de Ronda se hizo el ánimo, y con valor y con mando le aguantó lo indecible

(Continúa en la página siguiente.)



Aficionadas extranjeras, con su cámara descomunal, se llevan un recuerdo de las corridas en España

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE VALENCIA

y planteó la pelea de poder a poder, por lo que la faena, compuesta con arte, tuvo, además, emoción. El toro, con poder, se comía la muleta; pero Ordóñez supo jugarla. Cuando lo hizo rodar de una estocada desprendida, le fue concedida la oreja, insistentemente solicitada, y dio en medio de una gran ovación la vuelta al ruedo.

Al dar un pase de pecho, el toro, en un derrote, le fracturó un dedo de la mano derecha y pasó a la enfermería para que se lo escayolasen.

A ese toro le había recibido con unas verónicas lentas, limpias, elegantes, que fueron, naturalmente, fuertemente aplaudidas.

La labor de Ordóñez en el quinto, excelente asimismo, fue de otro orden. Ahora no había que aguantar el de don Atanasio, sino tirar de él, y eso este torero lo hace de maravilla. Los pases duraban, daba tiempo diríamos que a paladearlos. Así con la derecha como la izquierda, y especialmente los de pecho, dados a pulso. Necesitó de dos pinchazos y de una estocada caída para terminar; pero la faena de muleta había tenido tanto sabor, tanta armonía, que el público pidió la oreja de la res y la presidencia la concedió.

Ahora volvió a entrar en la enfermería. Al caer, el toro cogió a Ordóñez un pie. Nada de importancia mayor. Podrá volver a torear el jueves.

LAS CORRIDAS SIMULTANEAS Y LOS VIAJES

En estas ferias largas, y más cuando coinciden con dos fiestas de guardar segundas —en esta ocasión, domingo 24 y 25 día de Santiago— y se celebran muchas corridas de toros, ocurre que el torero a quien hemos aplaudido una tarde en Valencia aparece al día siguiente actuando en otro lugar remoto de la geografía española o fuera de España, para regresar al día siguiente a Valencia a fin de terminar de cumplir su compromiso.

Hay, consiguientemente, el riesgo del percance y del viaje; y a veces los carteles primitivos se desintegran. Lo que no suele agrandar a quienes adquirieron un abono para ver a un torero determinado.

En la noche del domingo se supo que Julio Aparicio, que toreaba en Barcelona, había resultado cogido y curado de conmoción y magullamien-

to general, lo que le había impedido continuar la lidia. Se temió, aunque a la cogida no se le dio gran consecuencia, que no llegase. Julio Aparicio llegó, pero maltrecho. Hizo el paseo descubierto y con esparadrapos en la frente y en la cara. Lo que se dice en «inferioridad de condiciones físicas».

Entonces —piensa el aficionado ingenuo— no debió torear. Y toreó; pero, pese al plausible esfuerzo del torero madrileño, sin las facultades indispensables para un ejercicio fuerte y de riesgo y, explicablemente, sin la brillantez que Julio Aparicio, que pisa la feria de Valencia por la diecisiete vez consecutiva, iba desarrollando en su actual temporada.

Todavía, a pesar de todo, se descarró en su primero y después de recogerlo con eficacia y dar unos lances lucidos, compuso una faena excelente de pases con las dos manos, de entre los que sobresalieron varios con la derecha y los de pecho. Acertó con la estocada, descabelló al segundo intento y fue muy aplaudido.

Pero más tarde acusó el esfuerzo inicial, y ya en su segundo se limitó a torear por la cara, con el consiguiente disgusto de los espectadores. Aun resurgió su coraje en un quite oportunísimo durante la lidia del sexto toro. Pero a Julio Aparicio se le exige más.

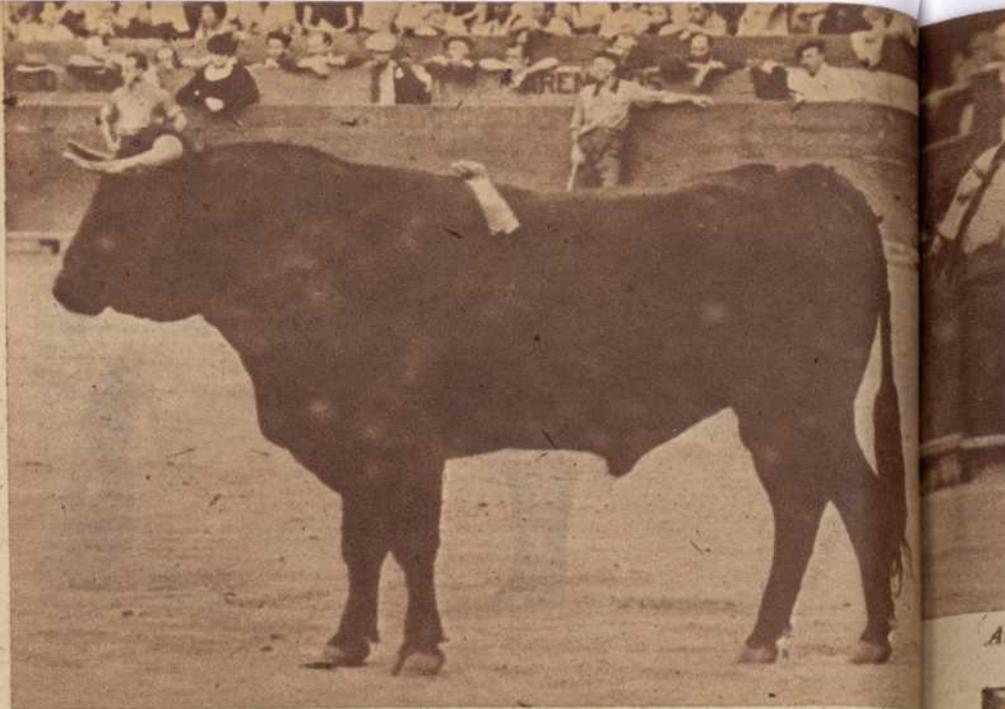
(Lo que decimos. A la hora en que escribimos estas líneas ya se sabe que no torea hoy Diego Puerta, cogido el lunes en Tudela, y se teme que tampoco pueda hacerlo el miércoles Luis Miguel, lesionado el mismo día en Palma de Mallorca.)

UN TORERO AL QUE NO HEMOS LOGRADO VER

Indudablemente debe ser cosa de nuestra suerte. Pero lo cierto es que, salvo algunos detalles aislados, sin conjunto, a este muchacho, «Mondañón», no hemos acabado de verlo en lo que de él dicen y en lo mucho que va actuando en la temporada.

Esta cerca, da cierta línea a los lances con la capa a ras del suelo; se para como un poste en las manoleínas; saca muy ceñidos algunos pases de pecho; pero con tal sequedad y girando más el cuerpo que mandando en los pases, que se le quedan en medios, que en realidad no hemos conseguido formar de su toreo una opinión definitiva.

Librenos Dios de negarle. Al contrario. Nos complace por temperamento alentar a los empiezan; pero es posible que allí donde le hemos visto no haya tenido el torero andaluz su tarde de fortuna.



El ejemplar de los 550 kilos

Aquí en Valencia, el lunes su actuación fue desvaída. Le correspondió en segundo lugar el toro de más peso, 550 kilos. Una mole. Pero aunque mansote y con poder, no fue excesivamente peligroso. «Mondañón» no estuvo bien. Aparte de que aún no ha

logrado coger la muerte de los toros. La corrida de don Atanasio Fernández fue desigual en cuanto al peso. Tres y tres: 474, 471, 470, 495, 496 y 550 kilos. Quedadota, pero sin peligro. Corrida discreta. Ordóñez supo sacarle partido.

Los toros de la tercera corrida fueron de Fermín Bohórquez y los lidiaron Julio Aparicio, "Pedrés" (en el puesto de Diego Puerta) y Jaime Ostos

Hubo un prólogo muy lucido a cargo de los hermanos Angel y Rafael Peralta, que rejonearon un toro de su propia ganadería

LOS TOROS DE DON FERMIN

Los toros de un tan escrupuloso ganadero como Fermín Bohórquez, que encabezaban el cartel de la tercera corrida de la feria, tampoco, ¡ay!, han embestido. O han embestido tan poquito, tan poquito...

Corrida pesada, agobiadora, a tono con un bochorno asfixiante, y con tan poca luz en un cielo de plomo, que a las siete y cuarto de la tarde hubo necesidad de recurrir al alumbrado. Mala jornada taurina en la que lo único lucido y plausible ha sido el prólogo, que ha corrido a cargo de los hermanos Rafael y Angel Peralta.

Doce minutos justos, ni uno más ni uno menos, ha durado su actuación, tan medida, tan vistosa, tan alegre, que nos ha sabido a poco. ¡Y eso que no sabíamos lo que nos esperaba!

Los hermanos Peralta han llegado en su arte a un virtuosismo de rara perfección. Ambos caballeros sincronizan de tal manera su toreo a caballo que no parece sino que se trate de un juego matemático. Ni una pasada en falso, ni una lentitud en la preparación. Todo ágil, dinámico y preciso en la ejecución de las suertes. Bien es verdad que esta vez el toro de su ganadería ha resultado noble y bravo. Y así, ambos hermanos han clavado rejones, banderillas a dos manos, las rosas y, finalmente, Angel, un rejón de muerte que ha hecho doblar a la res.

La labor de los hermanos Peralta, aplaudida sin solución de continuidad,

ha culminado en una gran ovación y en la concesión de las dos orejas del toro, que ha prestado una gran colaboración al triunfo.

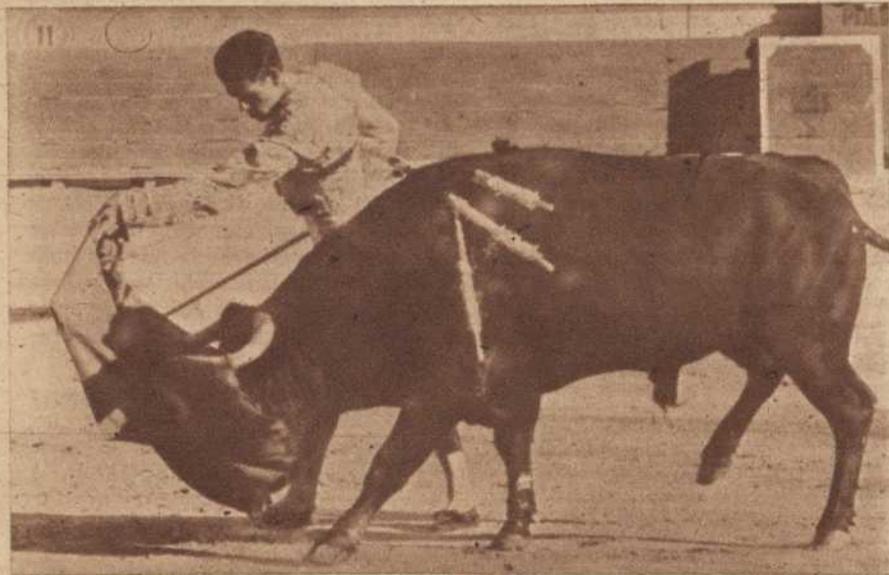
Pero aquí terminó todo. O casi todo, para ser justos. Pero un casi bastante exiguo.

Nos hacía ilusión ver la corrida de Fermín. Está muy reciente en el recuerdo el juego magnífico que dieron los novillos que envió por el mes de mayo a Madrid. Había presunción de camada buena. Pero estos toros que han corrido por el ruedo de la Plaza de Valencia eran otros «lópeces». Como se dice al comienzo de muchas películas, cualquier parecido con aquéllos era pura coincidencia. No se parecieron en nada.

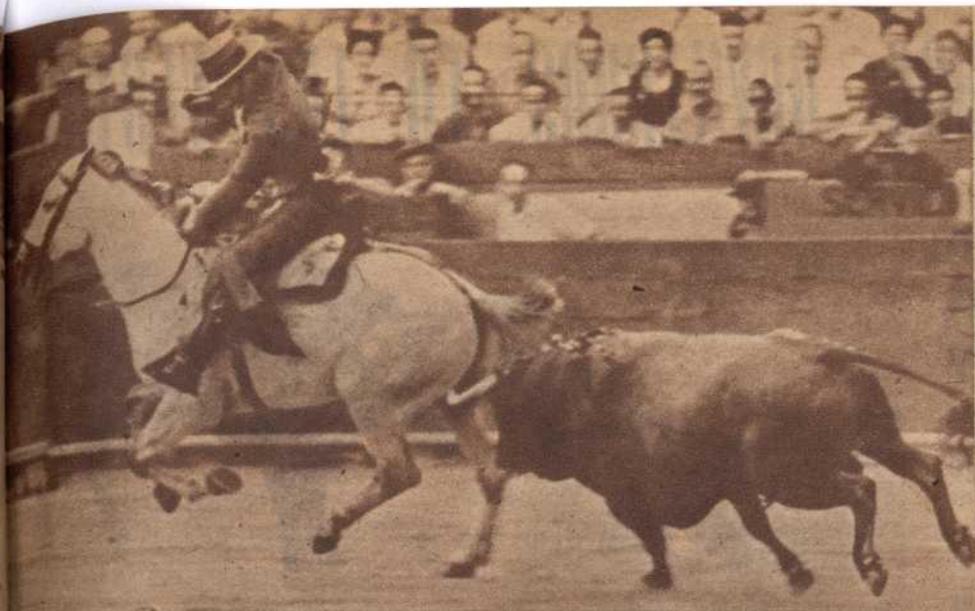
El primero, al que, al cabo de corretear, le recogió con unos lances buenos por bajo Julio Aparicio, fue bien a la primera vara y hasta derribó, pero luego ya se quedó en las dos restantes y en el último tercio no embestió.

El segundo se salió suelto, comenzó a barbear las tablas y saltó al callejón, del que se resistió a salir. Luego no fue a la muleta ni poco ni mucho.

El tercero nos hizo concebir esperanzas. Acudió codicioso a los caballos, se mantuvo bien en el tercio de banderillas, en el que se lucieron Julio, «el Vito» y Luis González; pero luego se vino abajo. ¿Es que le pegaron con exceso en el tercer payazo?



Un pase de pecho de «Mondañón»



Angel Peralta encorvando al toro de su ganadería que lidió en la corrida del martes



Rafael Peralta banderilleando a dos manos



Aparicio lanceando a su primero

El cuarto tampoco tuvo codicia y se salía suelto. Se le «ponía» a Julio Aparicio, que tampoco le forzó, y se redujo a torrearlo por la cara.

El quinto dudaba mucho en la arrancada cuando «Pedrés», a fuerza de porfiar, la conseguía, y el sexto, que fue mejor y aguantó dos varas en las que el picador apretó lo suyo, acabó desarmado.

En resumen, corrida sin celo y sin gracia, que siguió el rumbo cansino y pesadote de las anteriores, de las que no ha quedado memoria grata precisamente.

La ilusión con que acudimos a la

Plaza se había desvanecido. El peso. ¡Ah!, sí, bueno, el peso: 491, 481, 473, 466, 500 y 483.

TAMPOCO

Tampoco Julio Aparicio estuvo muy afortunado. Mató a los dos suyos, y en paz. Al primero, después de una faena gris, de una estocada y un descabello a la segunda intentona. Al quinto, después de pasarlo por bajo, de una estocada caída de efecto fulminante.

Ni con la capa ni con la muleta estuvo lo animado, hasta lo rabioso,

una de sus características, de otras veces. Todo sin nervio, sin calor. Tarde plana, sin más que algún pequeño relieve y poco, muy poco para lo que de Julio Aparicio cabe esperar. ¿Todavía resentido del percance de Barcelona? ¿Decepción ante el género que tuvo delante? Atenuantes quizá; pero no la absolución con pronunciamientos favorables. El público, al ser arrastrados sus dos toros, falló en contra. Es seguro que tendría que disculparse con el corpulento Orson Welles, al que brindó.

EL QUE QUIERE SEGUIR

Dijimos de la primera corrida en que actuó el torero albaceteño «Pedrés», única que tenía contratada, que no parecía que volviese únicamente por

En su primero, que tampoco iba, le insistió mucho, aunque con menos lucimiento. Lo mató de un pinchazo al encuentro, una atravesada y un descabello a la primera.

Con la capa, «Pedrés» está más entonado y anda muy suelto por la Plaza. Al reaparecer en los ruedos se ha centrado pronto.

LABOR INCOMPLETA

Lo mejor que se hizo con la capa en la corrida del martes hay que concedérselo a Jaime Ostos. Los lances con que recibió al tercero y dos o tres quites. Los primeros no con demasiado reposo, pero los quites parándose mucho y muy ceñidos.

Vislumbrábamos para él el éxito en ese tercer toro. También lo creyó Ostos



«Pedrés» porfiando desde muy cerca al quinto toro

el afán de volver, sino para seguir. En la corrida del martes, en la que ocupó el puesto que, por su cogida, había dejado vacante Diego Puerta, lo ha vuelto a poner de manifiesto.

Fue la suya la única vuelta al ruedo que en la lidia normal se dio en la tarde. Y recorrió el ruedo entre aplausos porque porfió enormemente con su segundo toro, a base de cruzarse con el de Bohórquez y de realizar toda su faena con la muleta en la izquierda. El toro tardaba en arrancar, y cuando lo hacía, probaba. «Pedrés», sin perderle la cara, le aguantó una y otra vez con valor.

Tras un pinchazo, la estocada quedó caidilla; pero el efecto, como buen muletero, estaba conseguido, y los espectadores le aplaudieron mucho. Merecidamente.

cuando salió a carrera limpia a brindar desde el centro de la Plaza; pero el buen comienzo con unos pases ayudados por alto y otros con la derecha y con la izquierda, se fue debilitando; porque ya dejamos dicho que el toro, inesperadamente, fue cada vez a menos. El de Bohórquez le achuchó un par de veces. Se malogró la faena.

De otra parte, el torero de Ecija, tan seguro antes con el estoque, no acertó con la estocada hasta entrar por quinta vez. Terminó descabellando. En el sexto se limitó a alinear y lo despachó, esta vez a la primera, de una buena estocada.

Corrida de plomo. Cuando salimos a la calle parecía que nos habían quitado un peso de encima.



Así empezó Jaime Ostos su faena de muleta al tercero de la corrida (Reportaje gráfico de Vidal)

EL DOMINGO Y EL LUNES HUBO NOVILLADAS EN LAS VENTAS

El día 24 mataron reses de don José Luis Vázquez los novilleros Emilio Redondo, Alfredo Sánchez y Santiago Martín, «El Viti»

QUEDARON sin ocupar algunas localidades, muy pocas, de sol, y el lleno fue de los de grande y sonada solemnidad taurina. La repetición del salmantino era el auténtico aliciente del cartel. *El Viti* hizo el prodigio en este caluroso 24 de julio. *El Viti* no defraudó a sus admiradores y ganó la estima taurina de quienes le veían torear por primera vez.

No hubo corte de orejas el domingo, porque sólo a uno de los novillos, el primero, hubiera sido po-

—¿Hubo diálogo? ¿O no lo hubo? Luego no pasó nada—

—Devuélveme mi cabeza.

—O te callas o te doy una cornada de las gordas.

—Daban. A ver si te cocoo los riñones...



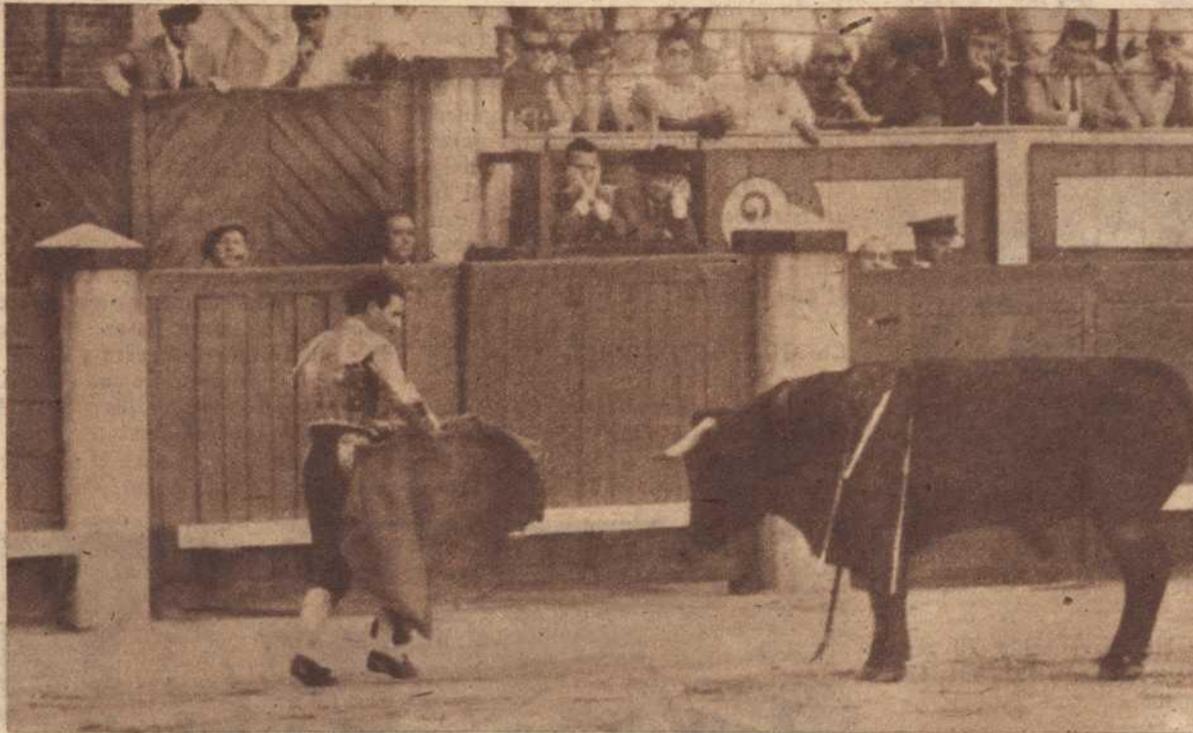
muy agotado a la muleta. En conjunto, una novillada como muchas.

EMILIO REDONDO

El primer espada de la novillada dominical toreó bien por verónicas al primero y fue aplaudido. Brindó su faena al público y empezó, entonado, con unos ayudados por alto bien ejecutados. Ensayó el toreo al natural, fue volteado y ya el resto de la faena careció de calidad en tanta medida como fue aumentando en movimiento y nerviosismo. Mató de un pinchazo sin soltar, media perpendicular y delantera, un metisaca y media baja y contraria. El repertorio, como se ve, fue muy poco lucido. En el cuarto, mucho más difícil, estuvo mejor Redondo. El muchacho, muy decidido y a fuerza de exponer, logró algunas buenas series de pases en redondo y mató de una gran estocada. Redondo fue ovacionado y salió al tercio. La estocada fue realmente magnífica.

ALFREDO SANCHEZ

A mi no me gustó casi nada de lo hecho por el animoso y bullidor Alfredo Sánchez en el segundo, pero al público sí. Me agradaron —no totalmente, si he de decir la verdad— los lances y la media verónica de saludo, me gustaron las navarras de su quite y el último par de banderillas a su primero y apreció el mucho valor derrochado en la faena. Lo demás... le gustó el público, y éste casi siempre tiene razón... Yo respeto las opiniones, aunque no las comparto.



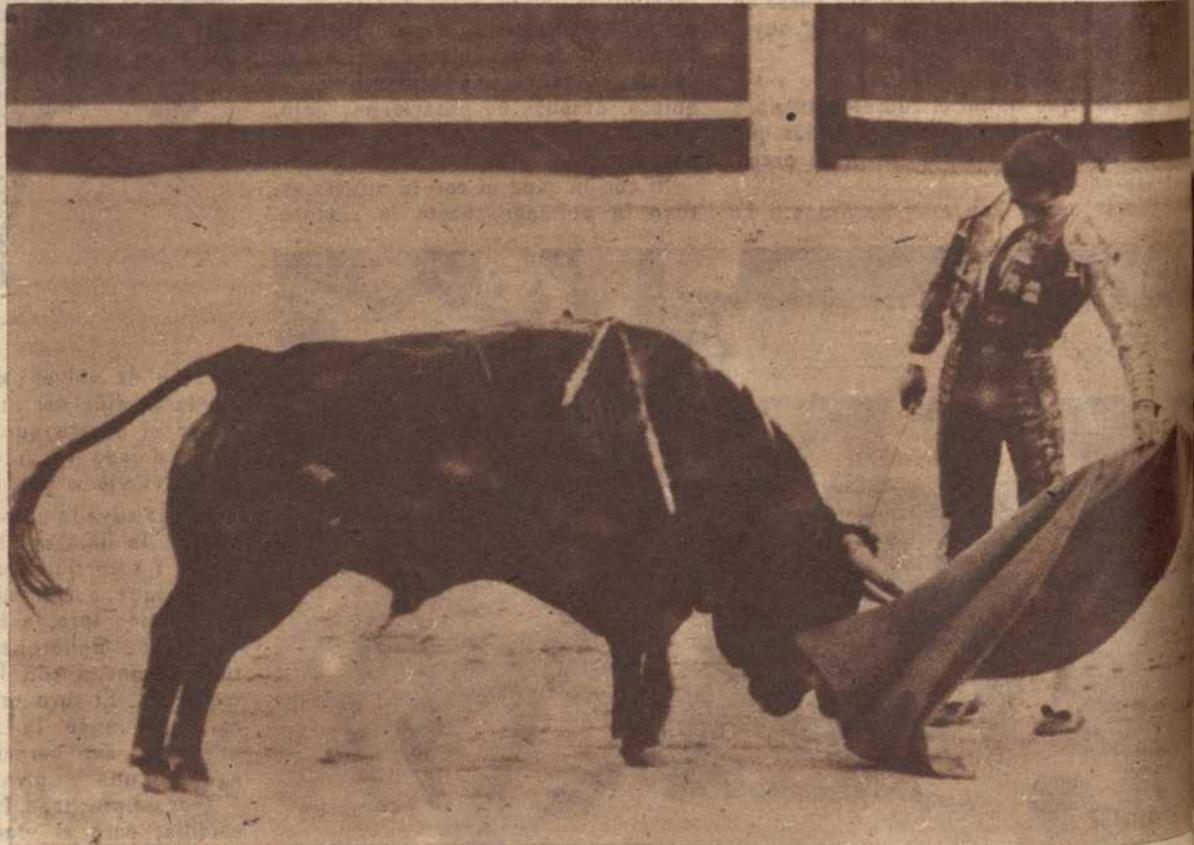
Don José Luis Vázquez, ganadero, en un burladero presencia la novillada. La pelea del novillo, por lo que refleja la actitud del ganadero, no debía de ser brillante

sible cortárselas; pero fueron dadas dos vueltas al ruedo, las dos por el mismo espada, *El Viti*.

EL GANADO

Los novillos de don José Luis Vázquez Garcés, bien presentados y en general de bonita lámina, dieron alguna guerra y pocas facilidades a los toreros. El primero, aplaudido en el arrastre, fue bueno; los demás, no. El ganadero sevillano don José Luis Vázquez Garcés, presenció la novillada desde un burladero del callejón en compañía de un famoso crítico taurino. Don José Luis Vázquez Garcés tomó muchas notas durante la novillada; el competentísimo crítico taurino, su amigo, ninguna. Olvide el ganadero las notas y pregunte a su amigo y acompañante su opinión sobre el ganado. Seguramente le dará consejo provechoso.

El primer novillo cumplió bien en el primer puyazo, muy bien en el segundo y llegó fácil y sin fuerza al último tercio. Fue aplaudido en el arrastre. El segundo hizo excelente y alegre pelea en tres varas, con derribo en la primera, pero se fue abajo en banderillas, y aunque no hizo nada feo, llegó a la muleta tarde y reservón. El tercero derribó en el primer encuentro con los picadores, cumplió sin excesos en el segundo, se dolió en el tercero y se salió suelto de dos más; también, como el segundo, fue reservón y punteó. El cuarto tumbó a caballo y picador en la primera vara y se portó regularmente en cuatro más. A la muleta llegó agotado, sin ganas de embestir, sin fuerza en los cuartos traseros y gazapeando. Fue pitado. El quinto, también pitado en el arrastre, peleó por lo mediano en tres varas y punteó, gazapeó y no fue nada fácil. El sexto, cuyo arrastre también fue escoltado por los pitos de los espectadores, cumplió en la primera vara, se creció en la segunda y llegó



Así toreó «El Viti»; como ha toreado en sus dos actuaciones en la primera plaza del mundo. Si este muchacho sigue así...

El lápiz en El Ruedo

Por ANTONIO CASERO



Blancos, negros, amarillos... Los extranjeros no se pierden el espectáculo, aunque algunos se van antes del segundo toro

Después de hecho el quite por navarras, premiado con una gran ovación, y terminado el primer tercio, Alfredo Sánchez cogió las banderillas y clavó un par aceptable, quebró otro delantero, y después de ese bailoteo en zigzag, tan antiestético, ineficaz, desairado y cursi, en boga ahora, clavó un palito donde el palito cayó y cerró con un buen par. Fue ovacionado. Brindó la faena al público. El novillo tenía pocos muletazos y Alfredo Sánchez agotó el cupó en los de castigo por bajo. Luego quiso muletear por naturales y redondos, y todo tuvo que hacerlo él en la cara del bicho. Se adornó con unos molinetes y mató de una delantera y el descabello al primer golpe. Fue aplaudido y salió al tercio.

Al quinto lo despacho —no hizo otra cosa— de dos estocadas cortas y el descabello al primer intento.

"EL VITI"

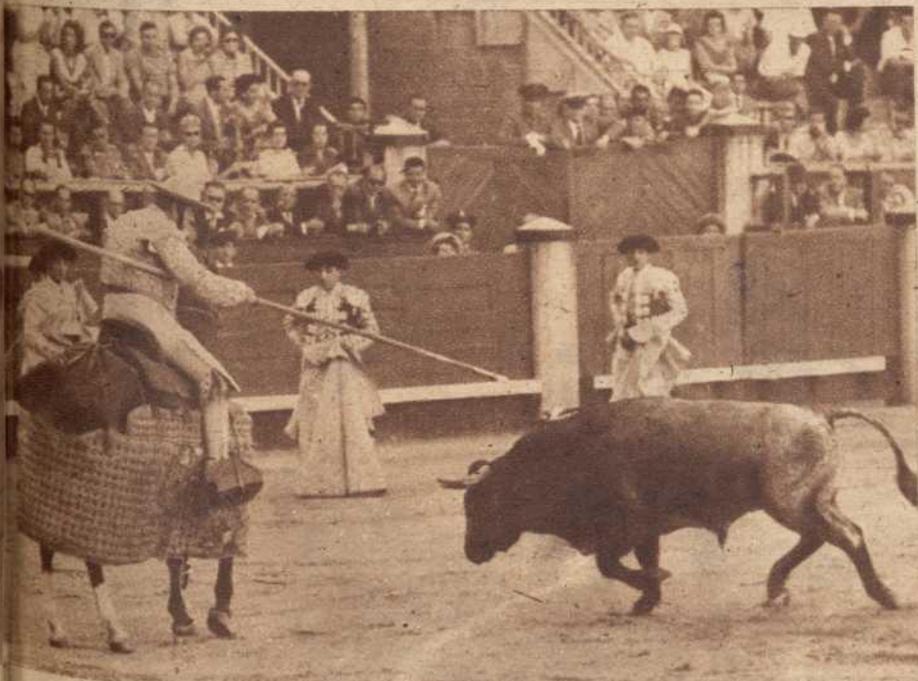
Santiago Martín hizo un quite, compuesto de tres verónicas y media, maravilloso. Ni él mismo puede mejorarlo. Sencillo, natural, elegante, fino..., prodigioso. Fue en el segundo novillo. La ovación, casi tan grande como el quite. Salió el tercero, le paró los pies sin dar lugar a la intervención de los peones y toreó después, muy suavemente, por verónicas. «El Viti», como habían hecho sus compañeros de terna, brindó su faena al público. Era preciso llegar con la muleta hasta el morro del novillo. «El Viti» lo hizo, y, cosa posible únicamente cuando la ejecutan toreros excepcionales, ni una vez se arrugó aquella muleta, siempre pegada a los pitones del bicho. Alternó Santiago Martín el toreo derechista con el de la mano izquierda, y, mandando siempre, y sin perder ni en un segundo la cara del astado, dio excelentísimas series de naturales y redondos, esencia pura del toreo grande. Mató de un pinchazo en todo lo alto y una excelente estocada. Fue ovacionado, dio la vuelta al ruedo, y Juan Zamora, José Martín Caro y Francisco Agudo, sus tres excelentes banderilleros, «se pusieron las botas» recogiendo puros y cajetillas de tabaco rubio.

Tampoco esperó «El Viti» la intervención de los peones a la salida del sexto. Lo paró y lo puso en

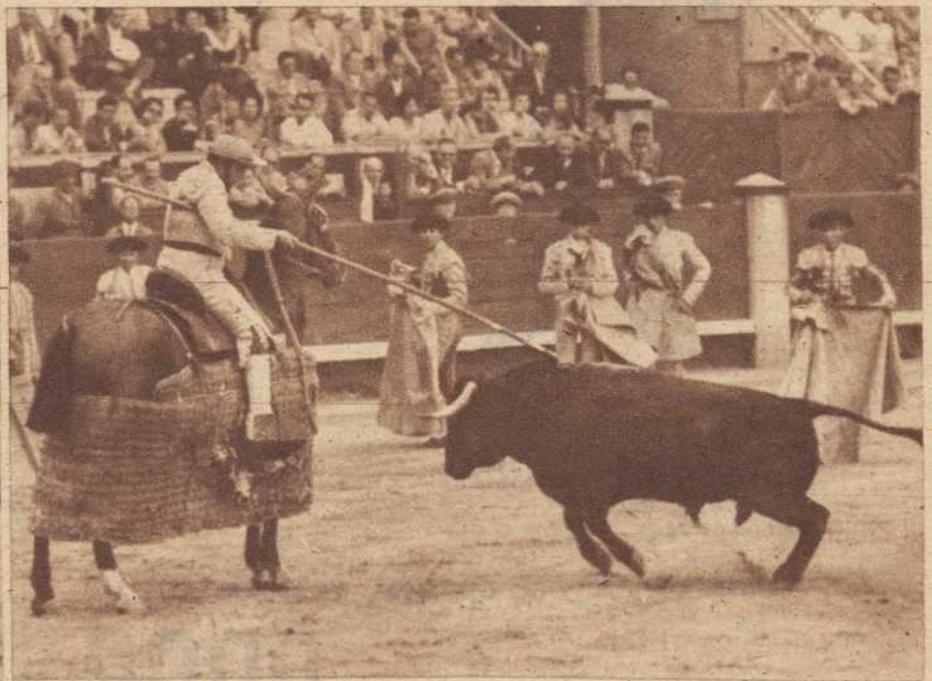


ANTONIO CASERO

Media verónica de «El Viti». Estoy por decir que él la dibujó mejor, pero no lo digo, por si suena a «coba», cosa que no hago.—Al cuarto le pusieron las seis banderillas en el hoyo de un puyazo. Luego, como le sucedió a don Juan con sus caudales, las fue perdiendo todas



Así se arrancó a los caballos el cárdeno lidiado en primer lugar



Otro de los novillos de Buendía arrancándose alegre y con fuerza

EL LUNES DIA 25 LIDIARON RESES DE DON JOAQUIN BUENDIA LOS ESPAÑAS FRANCISCO HERRERA, EMILIO OLIVA Y JOSE MORAN, «FACULTADES»

suerte con facilidad, y en su turno hizo un quit muy fino y ajustado, por chicuelinas. Al tercer muletazo fue desarmado Santiago Martín, pero continuó, muy seguro, toreando por naturales, a pesar de las voces de los miopes del «Mataló». «El Viti» completó su faena con pases en redondo, naturales y de pecho, y la remató con media estupenda en todo lo alto. Nueva ovación, otra vuelta al ruedo y ovación final de despedida. Santiago Martín es torero y matador. No lo olvidemos: torero y matador.

Redondo y Sánchez fueron despedidos con palmas. Jesús Arribas, «el Ferroviario», oyó muchos aplausos después de picar al sexto.

LA NOVILLADA DEL LUNES

En realidad, los tres novilleros eran nuevos para el público de la Monumental. Paco Herrera había hecho ya su presentación, pero herido al lancear de salida a su primer novillo en aquella coyuntura, no llegó a coger muleta y estoque, y sólo le habíamos visto dar unos lances, muy pocos, con el capote. Tres toreros, los del día de Santiago, de buena cotización en el mercado taurino, iban a matar por primera vez en las Ventas, y por ello, a pesar de la bochornosa tarde, la entrada fue bastante buena.

EL GANADO

Una gran corrida la enviada por el ganadero sevillano don Joaquín Buendía. No se dio la vuelta al ruedo a ninguna de las reses, aunque para más de una se pidió tal homenaje. Seis novillos grandes, bien criados, bravos, nobles y fáciles; seis astados parejos, finos y alegres: seis preciosos ejemplares. Unos extraordinarios y otros buenos; ninguno malo. Arrastrado el cuarto, el mayoral de la ganadería dio la vuelta al ruedo con el espada Francisco Herrera.

El primero, cárdeno, «Rayito», número 82, fue recibido con aplausos por el público. Era un ejemplar muy bonito, fino y bien criado. Empujó y derribó en la primera vara, recargó en la segunda y llegó pastueño y suave a la muleta. Al ser arrastrado fue ovacionado, y se pidió para él la vuelta al ruedo. El segundo, «Temeroso», número 62, negro, fue el más flojo del lote. Tomó bien el primer puyazo, regular dos más, volvió la cara una vez y se salió suelto del

último encuentro. Se dejó torear y fue aplaudido. El tercero, «Corujo», número 100, negro, recargó en tres varas y llegó por ello un poco apiomado, pero bravo y noble, a la muleta. También fue aplaudido. El cuarto, bonito, con tipo de toro, «Mangarrango», número 59, negro entrepelado, tomó muy bien dos puyazos y llegó ideal a la muleta. Fue ovacionado, con petición de vuelta al ruedo. El quinto, «Tejero», número 81, negro, se arrancó con muy buen estilo a los caballos, tomó bien una vara y muy bien dos más, y fue excelente para los toreros. También fue ovacionado, con petición de vuelta al ruedo. El sexto, «Barbián», número 65, negro bragao, se portó magníficamente en dos puyazos y fue pastueño y bravo. También fue ovacionado. Un lote magnífico por su presentación y por sus condiciones para la lidia. Ninguno se cayó, claro.

FRANCISCO HERRERA

He aquí otra figura de la novillería. También ha cortado las dos orejas del segundo novillo estoqueado por él en Madrid. También ha salido a hombros por la puerta grande. Una «presentación» muy afortunada la suya, aunque, como ya se ha dicho, fuera esta su segunda salida en la Plaza de Toros de las Ventas.

Francisco Herrera toreó bien, dominó siempre a sus enemigos, estuvo valiente, sin necesidad de hacer aspavientos para demostrar hasta dónde llegaba su arrojo, y supo hacernos ver cómo debe entenderse el arte de torear con naturalidad.

En sus dos novillos lanceó reposada y artísticamente con el capote. Como sus dos compañeros, brindó la muerte de su primero al público. La faena fue buena. Pases por bajo, en redondo, naturales, de pecho y algunos adornos. Una entera, un poquito pasada, dos intentos de descabello, la ovación y saludos desde el tercio. La faena al cuarto fue algo importante. Autoriza la labor de este torero a pensar, a hablar, de la arquitectura herreriana en el toreo actual. Faena construida sobre base sólida, sobre base artística; amasada con los ingredientes del saber y del valor. Faena maciza, bella, bien pensada, bien realizada. Faena clásica y perfecta a base de naturales, pases de pecho y muletazos en redondo. Sin concesiones al mal gusto ni al truco. Faena de torero auténtico. Un estoconazo, las dos orejas,

dos vueltas al ruedo, y finalizado el festejo, la lidia a hombros.

Otro nombre de peso: Francisco Herrera

EMILIO OLIVA

De Cádiz es Emilio Oliva. Hasta el día de Santiago, nuevo en Madrid. Los nervios le jugaron una mala partida a Emilio Oliva. De no haberle dominado los nervios, hubiéramos aplaudido mucho a torero de Chiclana. Tiene buenas maneras, tiene estilo, personalidad; pero... Su primero fue el mejor bueno. Puso empeño en hacerse aplaudir, y toreó con la derecha y con la izquierda con soltura, pero sin reposo. No redondeó la faena. Mató de media un poquito caída, fue aplaudido y saludó desde el tercio. Al quinto, un buen novillo, le veroniqueó muy bien. La bravura de la res se impuso al buen deseo del lidiador. Un comienzo de faena discreto, a continuación mejor. Buenos muletazos con la derecha, una buena estocada corta y otra vez los aplausos y la salida al tercio. Es preciso dominar para convencer a este público de Madrid.

«FACULTADES»

El sevillano José Morán era también nuevo en las Ventas. Estuvo valiente y demostró conocer el oficio. Con la capa hizo algunas cosas notables. Con la muleta, mejor en el tercero. Brindó su primera faena al público. Ayudados por alto, naturales, redondos, de pecho, por alto... El repertorio conocido, bien ejecutado. Mató de una entera, fue aplaudido y saludó desde el tercio. Faena parecida a la hecha al tercero fue la realizada al sexto. Pero no llegó tanto como la otra al público. Un pinchazo y una entera bastaron. Es necesario ver de nuevo a José Morán para juzgarle.

Para matar seis novillos, seis estocadas, un pinchazo y dos intentos de descabello. No está mal, ni mucho menos.

Se picó bien. «Pajé», Eugenio del Hierro, Victoriano Carrillo y «Belloto» fueron, entre los buenos, los mejores.

Con las banderillas y bregando se destacaron Mariano Guerra, Manuel Oliveira, Leonardo Galisteo y Emilio Ortega, nuestro viejo amigo «Orteguita», siempre admirado y querido por el público madrileño.

Y no hubo más el día de Santiago en Madrid. No fue poco, ¿verdad?

BARICÓ

Superluxe - Dualfreeze

7.485,-

impuestos incluidos

10.476,-

impuestos incluidos



Podemos afirmar:

absolutamente silenciosa

Preferimos decir:

pregunte a quien tenga una

ODAG

nevera eléctrica sin motor



Oliva en un pase en redondo al segundo



Un natural de «Facultades» al tercero (Fotos Cifra Gráfica)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

EN VISTA ALEGRE

Seis novillos de Muñoz Aguilar (que debutaba como ganadero), para «Manolé», «Orteguita» y Alejandro Montes

«Orteguita» cortó una oreja

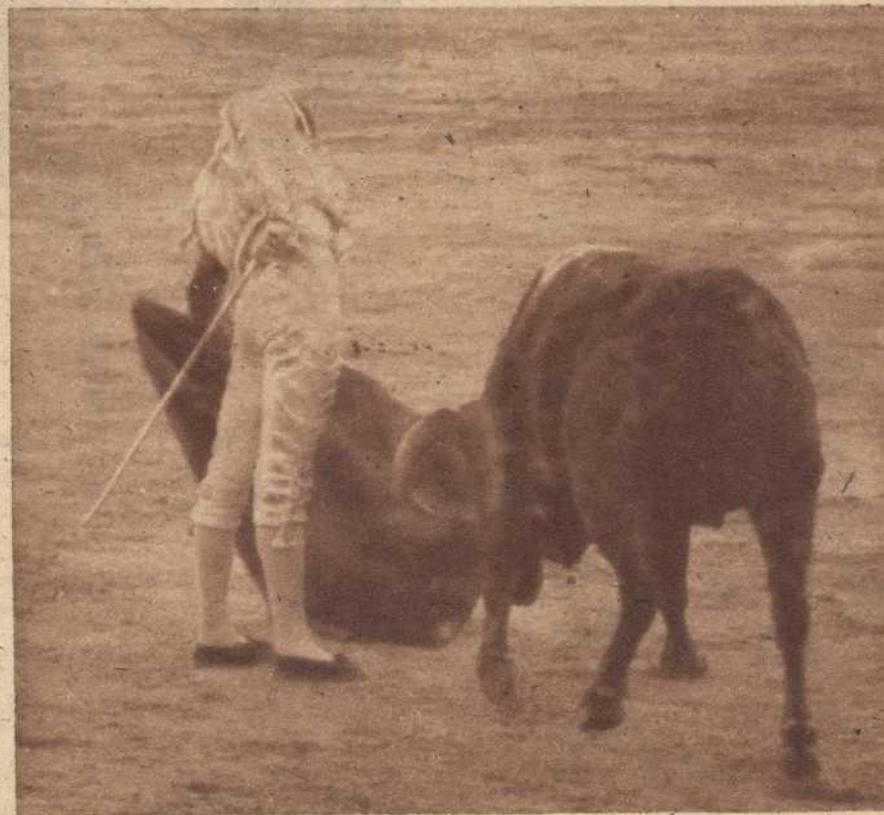
ESTA vez se retrajo el público. Quizá era demasiado el calor reinante. O tal vez fue que mucha gente se marchó fuera, a buscar a orillas de los ríos cercanos un poco de frescura. Lo cierto es que Vista Alegre registró media entrada, a pesar de que en el cartel se repetían dos nombres de los que este año han dado más juego en el coso carabanchelero: «Manolé» y «Orteguita». Aquél reaparecía, tras una cogida: éste volvía a la Plaza, tras haber despreciado el domingo anterior la oreja de plata...

Sin embargo, en esta ocasión, y aunque no hubo derroche de orejas, la afición se divirtió bastante. Lo pasó bien, porque el trío de espadas puso voluntad y los novillos, de don Manuel Muñoz Aguilar, que debutaba en Madrid como ganadero, «colaboraron»... La vacada de Muñoz Aguilar, de sangre vieja y famosa, con divisa blanca y encarnada, se apuntó, pues, un éxito grande. En general los bichos demostraron bravura, en particular el quinto, que fue «premiado» con la vuelta al redondel, y no ofrecieron grandes dificultades a lo largo de la lidia.

Manuel Murcia, «Manolé», que, como hemos dicho, volvía al palenque de sus triunfos, tras ausencia obligada por una cogida, estuvo toda la tarde voluntarioso y eficaz. A su primero le administró unos lances de capa muy toreros, para luego, con la muleta, hacerle una faena variada, iniciada con pases por alto, muy seguida de muletazos por bajo, con la derecha, y de naturales muy templados, para rematar con media estocada en lo alto, que bastó. Fue aplaudido y saludó desde los medios. En el otro, la faena de muleta fue también buena, aunque a la hora de matar estuvo pre-

mioso. Necesitó cinco viajes, antes de acertar con una entera. Oyó tibios aplausos.

Antonio Ortega, «Orteguita», tuvo,



«Orteguita» toreando al natural al quinto de la tarde en el centro del ruedo. A este novillo le cortó la oreja

sin que esto sea negarle méritos, la suerte de encontrarse con el mejor lote. A su primero, el segundo de la serie, lo recibió con unas verónicas apretadas, que desataron la primera ovación seria de la tarde. Con las banderillas dejó dos pares y medio, que

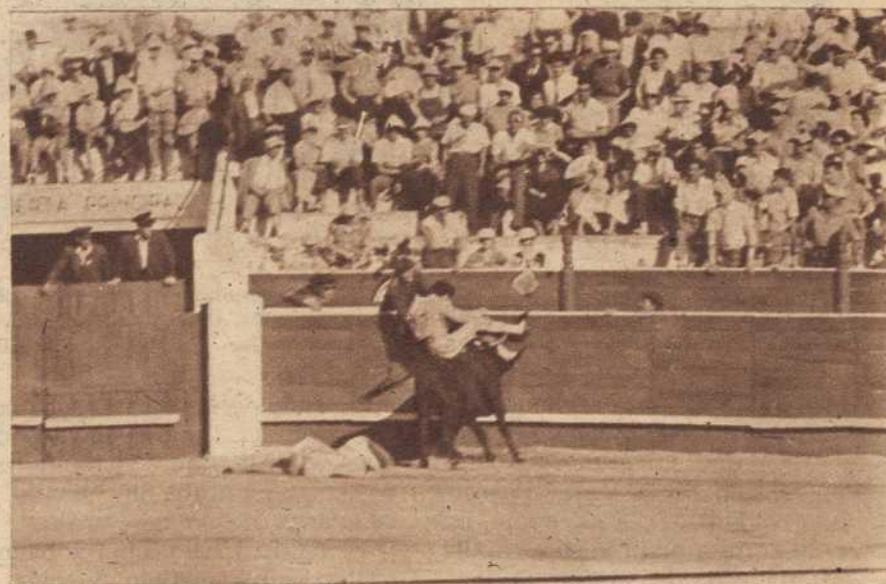


«Manolé», Montes y «Orteguita», antes de hacer el paseillo en Vista Alegre

del descabello); y por eso el premio se quedó en ovación y vuelta al redondel. En el quinto (el mejor novillo de la tarde), «Orteguita» armó un alboroto. El bicho era cornigacho y codicioso. Toreó el muchacho bien con la capa y puso luego tres pares de banderillas, sobresaliendo el que colocó al quiebro, con las cortas, de mucha emoción y riesgo. La faena de muleta, realizada también en mitad del ruedo, tras un prólogo eficaz, tuvo el subrayado de la música y de los aplausos. Redondos, naturales, derechazos, molinetes... se encadenaron sin fallos, en medio de una verdadera apoteosis. Entró a matar bien, pero no acertó. Dio luego media eficaz y descabello al primer intento, ganándose la oreja del bicho, que, como el torero, fue premiado con la vuelta al anillo.

Alejandro Montes, que hacía su presentación en Vista Alegre, apuntó algunas cosas buenas, pero... nada más. El muchacho, que es de Cásarrubios del Monte, Toledo, salió del paso como pudo con la capa, y realizó sendas faenas de muleta, algo atorulladas, pero rematadas con rapidez. Por eso oyó aplausos en ambas. Al último novillo, en particular, le asestó una estocada atravesada, que hizo rodar al bicho sin puntilla. Y nada más...

FRANCISCO NARBONA



Los momentos de la cogida de «Manolé», sin consecuencias, afortunadamente (Fotos Diego)

El festival celebrado en Haro a beneficio de "TININ"

La duquesa de Alba encabezó el desfile de las cuadrillas

EN Haro, ciudad en la que el infortunado «Tinín» era muy apreciado como torero, se celebró un festival taurino en homenaje y beneficio del muchacho. Vispera del festival, la duquesa de Alba, los diestros que intervinieron en el mismo, «Tinín» y sus familiares, los organizadores don Tomás Martín «Thomas» y don

y por la tarde se celebró el festival.

Fueron lidiados seis novillos de Ocejo Infantes, a tres de los cuales se les dio la vuelta al ruedo, por los ex matadores de toros Fernando Domínguez, Rafael Vega de los Reyes, Manolo Escudero y «Litri», y por los novilleros Rafael Montero, «Rafaelete» y



«Tinín» ofreció un ramo de flores a la duquesa de Alba, en agradecimiento por su colaboración



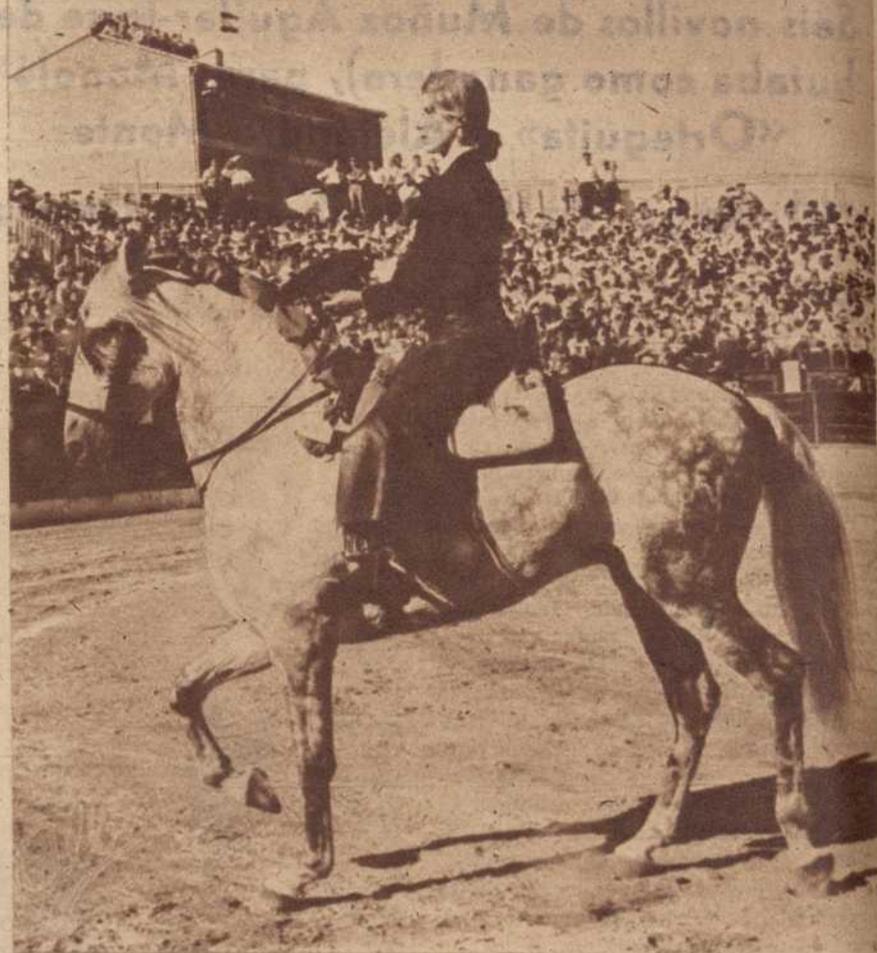
Miguel Báez, «Litri», ceta para dar un natural, quieta la figura y llevando toreando a su enemigo (F. Albe)

Fernando Domínguez, a sus cincuenta y dos años, tiene planta de chaval y torea mejor que muchos mocitos

Ricardo de Castro, aficionados y admiradores del muchacho, asistieron a una salve en la basilica de la Virgen de la Vega, Patrona de la ciudad. Al día siguiente, durante la misa en la misma capilla, «Tinín» ofrendó su último traje de luces a la Virgen de la Vega,

Juán Luis de la Rosa. Todos cortaron orejas. Pidió la llave la duquesa de Alba, que, vistiendo traje corto, montaba un caballo de la cuadra de Angel Peralta.

El festival ha proporcionado a «Tinín» un beneficio de más de cuarenta mil duros.



Hecho el paseillo, la duquesa de Alba tuvo que corresponder a los aplausos del público desde el centro del ruedo



Componentes de la Peña «Tinín», de Logroño, con lidiadores y organizadores





LA CASA

Pedro Domecq

levanta su copa de

COÑAC FUNDADOR

por el mayor éxito de la
Feria de **VALENCIA**

costa padró

LA SEMANA TAURINA EN B

El día 21, con tres toros de don Baltasar Ibán y otros tres de Sepúlveda de Yeltes, actuaron Rafael Pedrosa, Diego Puerta y Paco Camino

El día 24 Julio Aparicio dio la alternativa a «Pinto» en presencia de «Chamaco». Los toros fueron de Sepúlveda de Yeltes y de Sánchez Cobaleda

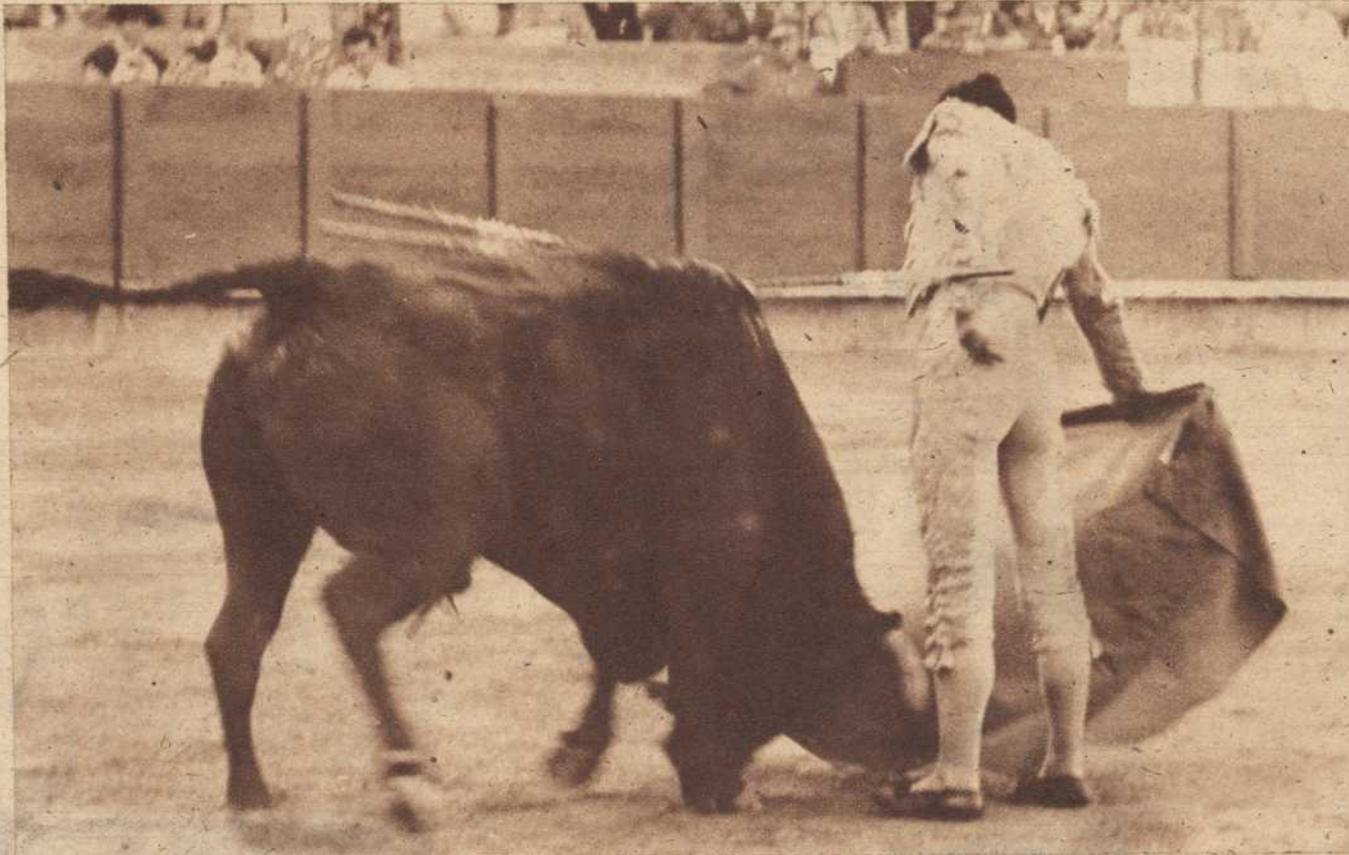
El día 24, novillada nocturna con reses del marqués de Albaserrada para Antonio Hurtado y Miguel Cárdenas

DIA 21

SE acabaron las entradas para presenciar la corrida de toros en la que actuaron Rafael Pedrosa, Diego Puerta y Paco Camino, los cuales pasaportaron tres toros de don Baltasar Ibán, magníficamente presentados, corridos en los primeros lugares, y otros tres de don Ignacio Sánchez de Sepúlveda de Yeltes.

Rafael Pedrosa, que hacía su presentación como matador de toros ante la afición catalana, puso de manifiesto un valor a toda prueba y unos conocimientos nada comunes. A su primero lo saludó con una larga de rodillas para, ya de pie, torearle superiormente a la verónica entre ovaciones. Igual premio mereció su saludo con el capote al cuarto de la tarde, y sus dos faenas muleteriles estuvieron magníficamente construidas, con profusión de pases sobre ambas manos de mucho sabor y estilo, entre música y ovaciones. Mató a su primero de una entera y hubo petición de oreja y dos vueltas triunfales, y al cuarto, de dos pinchazos y otra entera, dando también la vuelta de honor. Un buen éxito del torero castellano, al que veremos con mucho agrado más de una vez.

Diego Puerta, con un toro un tanto manso, se hizo aplaudir con el capotillo en su primero, el cual, al salir de clavar un par, prendió al banderillero Manuel Navarro. No se amilanó el joven Puerta, y tras faena inteligente y torerísima, lo pasaportó con rapidez, siendo aplaudido. Al quinto lo recibió con una larga de rodi-



Un muletazo en redondo de Rafael Pedrosa

llas. Con la muleta toreó con gracia, ángel, temple y suavidad. Mató de dos pinchazos y estocada y le otorgaron la oreja, amén de dos triunfales vuel-

tas al ruedo, siendo sacado al final a hombros, en unión de Pedrosa.

Paco Camino no ha tenido suerte, pero se ha lucido en unos lances a la

verónica y en unos pases sobre la mano izquierda. Sus dos trasteos muleteriles fueron acompañados por la música, pero no tuvo suerte con la espada.

Parte facultativo: «Manuel Navarro, Navarrito, ha sufrido una cornada que, penetrando por el hueco de la axila derecha, disecciona los músculos pectorales por su cara posterior y la arteria axilar, llegando hasta la clavícula, y además presenta un puntazo en el mentón de unos diez centímetros de extensión por doce de profundidad, de pronóstico grave, que le impiden continuar la lidia. — Doctor Olivé Millet.»

DIA 24

Se lidiaron tres toros — primero, segundo y tercero — de don Ignacio Sánchez de Sepúlveda de Yeltes, que dieron pésimo juego y acusaron mucho sentido, y otros tres, sosos y deslucidos, de Sánchez Cobaleda, siendo sustituido el sexto por el sobrero de Arauz de Robles, manso de solemnidad, que saltó al callejón, fue condenado a banderillas negras y no quiso ver ni capotes ni muletas.

Estábamos clamando por que Martín Sánchez, Pinto, torero fino y punzonoso donde los haya, tomase la alternativa. El cartel de toreros no podía ser mejor, pero los toros estuvieron a punto de hacernos la pascua.

Había toreado muy bien Pinto con el capotillo al toro de su alternativa, cuando Julio Aparicio, en medio de una gran ovación y en presencia del diestro onubense, le armaba caballero



Un natural de Martín Sánchez, «Pinto», al toro de su alternativa.

BARCELONA

EL DIA DE SANTIAGO, CON RESES DE DON JOSE LUIS CEMBRANO, ACTUARON LOS NOVILLEROS VICTOR QUESADA, ANTONIO HURTADO Y MIGUEL CARDENAS

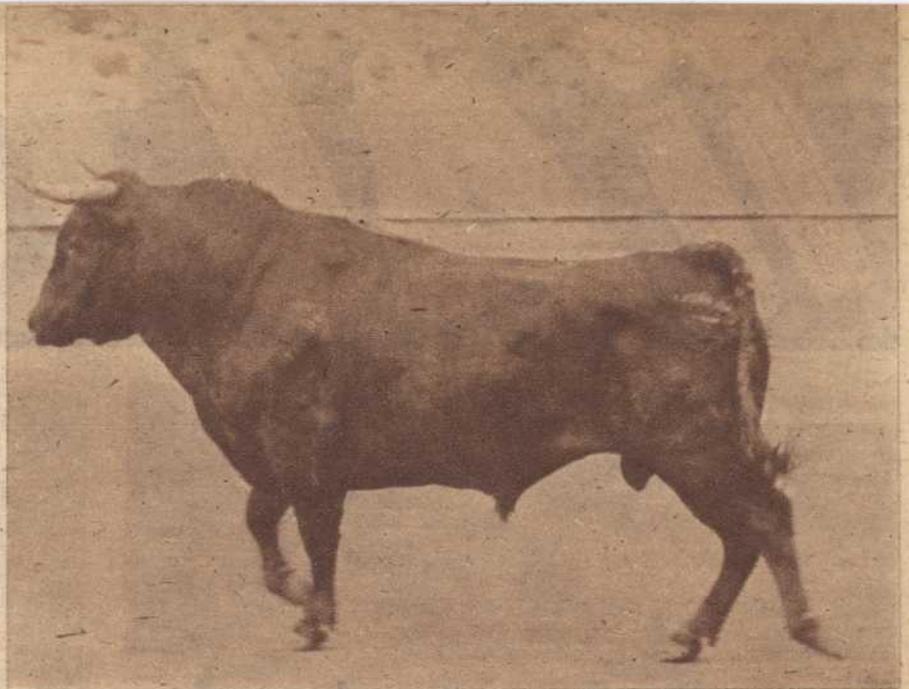
taurómaco de primer orden. Abrazo, emoción, y ya es *Pinto* matador de toros. Matador de toros de los que se habla largo y tendido, de los que siempre cuentan con el favor de los aficionados más distinguidos. El madrileño tuvo el gesto, uno más, de brindar el primer toro de su vida a ese modelo de hombre, cirujano ilustre que le salvó la vida, doctor Olivé Millet. Y después, una faena pletórica de gallardía, de calidades toreras, en la que el torero de Madrid se supo imponer al genio y mal estilo de su enemigo, hasta cuajarle una meritisima faena de muleta, en la que con temple superior llevo toreandísimo a su enemigo en unas series de pases sobre la derecha que fueron gloria final, al igual que los naturales que dio a continuación. Música y ovaciones sin cuento acompañaron su labor, siendo de destacar varios apretados y torerísimos pases de pecho con los que puso remate a las series de derechazos y naturales. Mató de dos estocadas y hubo petición de oreja larga y sostenida y se le obligó a dar la vuelta al ruedo.

Por el percance de Aparicio, el abijado tuvo que pasaportar al cuarto de la tarde, que llegó a la muleta más que aplomado. Martín, entre música y ovaciones, y a fuerza de pisarle un terreno comprometido, hizo tomar el engaño al de Cobaleda, encelándole en unos pases sobre la derecha de elegante estilo, con el compás abierto y corriendo la mano superiormente, para rematar las series con largos y hondos pectorales. Mató de pinchazo, estocada y descabello y hubo nueva petición de oreja y vuelta triunfal. El que cerraba plaza, de Sánchez Cobaleda, fue devuelto a los corrales, y en su lugar saltó el sobrero de Arauz de Robles, un manso lidiado, al que condenaron a banderillas negras y con el que estuvo *Pinto* tranquilo y torero, salvando la papeleta con decoro y aseo, pese a las tarascadas que le tiraba. Mató con brevedad y fue despedido con una clamorosa ovación, que recogió desde el tercio.

Había toreado de salida Julio Apa-

ricio al de Sepúlveda de forma portentosa con el capote, en unos lances que fueron una bendición por el temple, el dominio y la suavidad que les imprimía, y cuando remató con media extraordinaria, la Plaza se vino abajo en una ovación. Llevó al toro al caballo con unos capotazos prodigiosos, y de nuevo la multitud, puesta en pie, aclamó al maestro. Cambio de tercio con un puyazo. Julio, encelado en el triunfo, se fue hacia el toro. Uno, dos, hasta seis pases por bajo, rodilla en tierra, inmejorables, inimitables, en los que el maestro de Madrid puso toda su sabiduría, temple y personalidad de torero verdad, para rematarlos con uno de pecho. La Plaza era un hervidero, un clamor; la música casi no se escuchaba en medio de los clés y las ovaciones. Se distancia el torero, cita al toro de lejos y éste acude con fuerza, y al llegar al embroque hace un extraño y voltea aparatadamente al torero, buscándole en el suelo con saña. Afortunadamente, el diestro se agarra a un pitón y se salva de un percance serio. Acude la cuadrilla, le hacen el quite y en brazos de las asistencias pasa a la enfermería, de donde no vuelve a salir. La impresión en el público es enorme, pues cree que lleva cornada. Afortunadamente, el doctor Olivé Millet sólo le apreció una fuerte conmoción que le impide continuar la lidia. *Chamaco* cogió los trastos de matar y tras breves pases despacha al toro, que se había puesto muy peligroso. Una verdadera lástima, pues Aparicio estaba inspirado.

Chamaco se encontró de buenas a primeras con un toro que punteaba un horror y que no se prestaba al lucimiento lo más mínimo. No obstante, el torero de Huelva venía con ganas y realizó una lucidísima faena de muleta, que fue acompañada por la música y demás demostraciones de complacencia de la multitud. Hubo varias series de naturales, en los que el torero se fajó materialmente con su enemigo y en los que corrió la mano superiormente, con arte y temple, con naturalidad, pero con la espada no tuvo suerte y la cosa no pasó a mayores. De forma extraordinaria toreó a la verónica al quinto de la tarde y las ova-



Este fue el toro que Aparicio cedió a «Pinto» para la alternativa

ciones fueron adecuado y justo marco a su labor. Pero con la muleta el toro dió en tardear, en ponerse gazapón y buscar el bulto más de lo conveniente. *Chamaco* intentó pasarlo sobre la derecha, y en vista de lo cual, lo pasaportó, y a otra cosa.

DIA 24 (nocturna)

El día 24 se celebró una novillada nocturna, en la que compitieron mano a mano Antonio Hurtado y Miguel Cárdenas, con novillos del marqués de Albaserrada, que fueron broncotes y no ofrecieron facilidades.

Antonio Hurtado estuvo francamente superior en su primero con capote y muleta, para una estocada, dando el sevillano la vuelta al ruedo. En el tercero y en el quinto volvió a lucirse con capote y muleta, realizando faenas muy entonadas, pero a la hora suprema no tuvo suerte y todo quedó en ovaciones.

Cárdenas, al igual que su compañero, se mostró voluntarioso y torero, pero tampoco cortó orejas. Bien, superiormente, toreó toda la noche con el capote, y con la franela desarrolló tres buenas faenas que merecieron música y olés, pero —pese a que estuvo valentísimo— no cortó orejas por fallar con la espada. Se le ovacionó.

DIA 25

Don José Luis Cembrano mandó para el día de Santiago una novillada fina

de lámina, pareja, con trapío, brava y noble; una novillada de las que se ven pocas y que coloca al escrupuloso y joven ganadero a la cabeza de los criadores de toros de lidia. Baste decir que los seis ejemplares fueron ovacionados en el arrastre y que al final del festejo el señor Cembrano fue paseado a hombros por el ruedo en medio de una atronadora e interminable ovación de un público enfervorizado. Usted, señor Cembrano, si que se puede titular ganadero de reses bravas. ¡Enhorabuena!

Victor Quesada toreó superiormente a la verónica a sus dos toros y realizó dos faenas en las que una vez más puso de manifiesto su completo dominio de la papeleta y su innegable arte. No tiene suerte con la espada en su primero y otro tanto le ocurre en el cuarto.

Antonio Hurtado estuvo a punto de alcanzar un éxito grande, de no fallar con la espada, y lo que pudo haber sido un triunfo grande quedó en ovación final.

Otro tanto cabe decir de Miguel Cárdenas, el cual toreó muy bien con el capote y sus dos faenas estuvieron marcadas por acusados matices toreros, siendo la mejor la realizada al novillo que cerró plaza, al que toreó superiormente. No tuvo suerte con la espada y no hubo oreja, pero como la faena había sido superior, fue paseado a hombros con el ganadero en medio de una ovación.

G. DE CORDOBA



El ganadero, don José Luis Cembrano, fue paseado a hombros, con Cárdenas, el día 25 (Fotos Valls)



«Chamaco», en un natural a su primer toro

¡¡¡ALTO!!!

otra vez



Nuevamente la muleta en la zurda, enhebra otra serie de naturales escalofriantes de emoción y arte... Al segundo, el de más peso del encierro, le hizo una faena de mayor calidad aún que la anterior.

(Rafael Onuba, «Solidaridad Nacional».)

Puso fin a la faena con una gran estocada; dio dos vueltas al ruedo, y el público protesta enérgicamente contra la presidencia por no concederle la oreja.

(Erre, «Correo Catalán».)

Pedrosa recibió al primero con una larga de rodillas, prólogo de unas enormes verónicas. Y, acompañado de la música, tejió una gran faena. Le sacaron a hombros al final de la corrida.

(E. Palacio Valdés, «La Vanguardia».)

Pedrosa toreó de cerca y al son de la música. Dio muy buenos pases por bajo, hoy en desuso —no sabemos por qué—, que fueron bonísimos.

(Juan Fontanet, «Mundo Deportivo».)



Todo hecho estando muy cerca, muy torero, muy valeroso, prodigando majeza y asumiendo marcada notoriedad en diversas series de pases en redondo, siempre ligándolos con el de pecho.

(De «La Prensa».)

En el cuarto, Pedrosa se encontró con un toro bronco, al que no perdió la cara, haciéndole una gran faena de dominio y arte. No esperábamos, francamente, tanto.

(Fegufi, «Diario de Barcelona».)

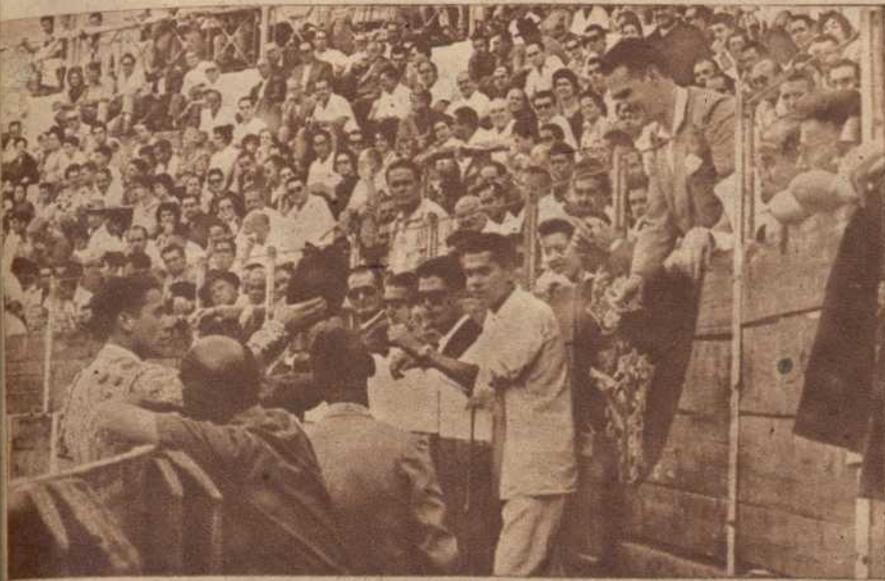
Rafael

PEDROSA

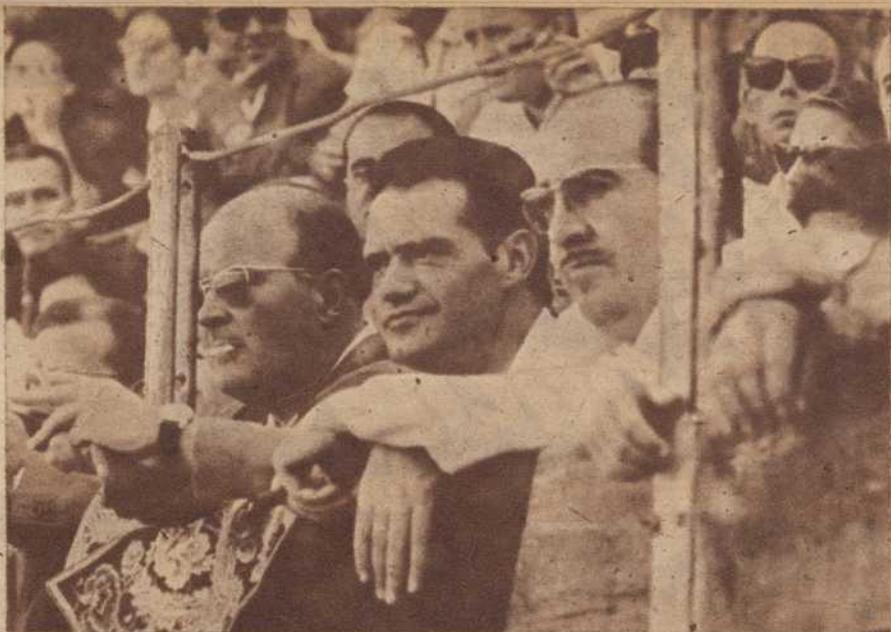
AHORA, EN BARCELONA

CORRIDA DE TOROS EN SANLUCAR

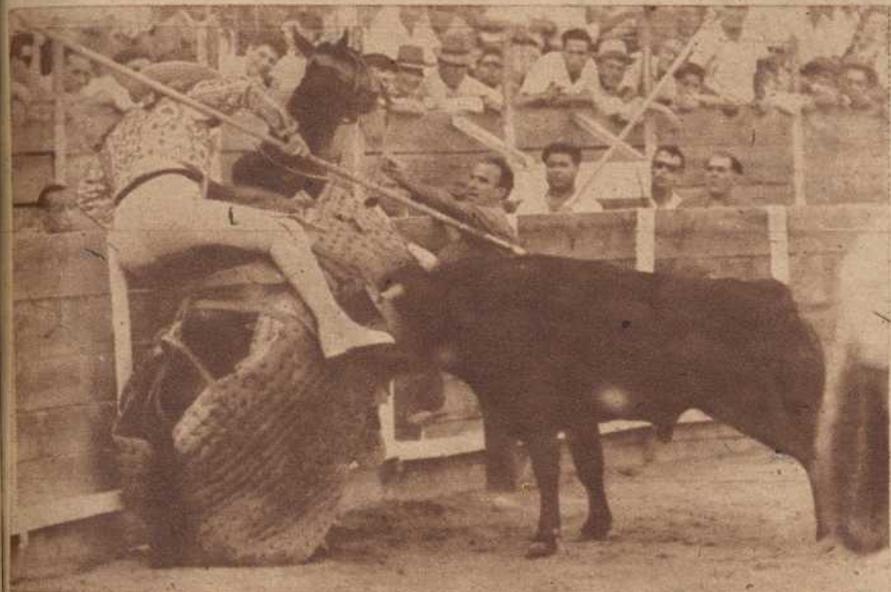
Toros del marques de Albaserada para Victoriano Valencia, José Jullo y «Limeño»



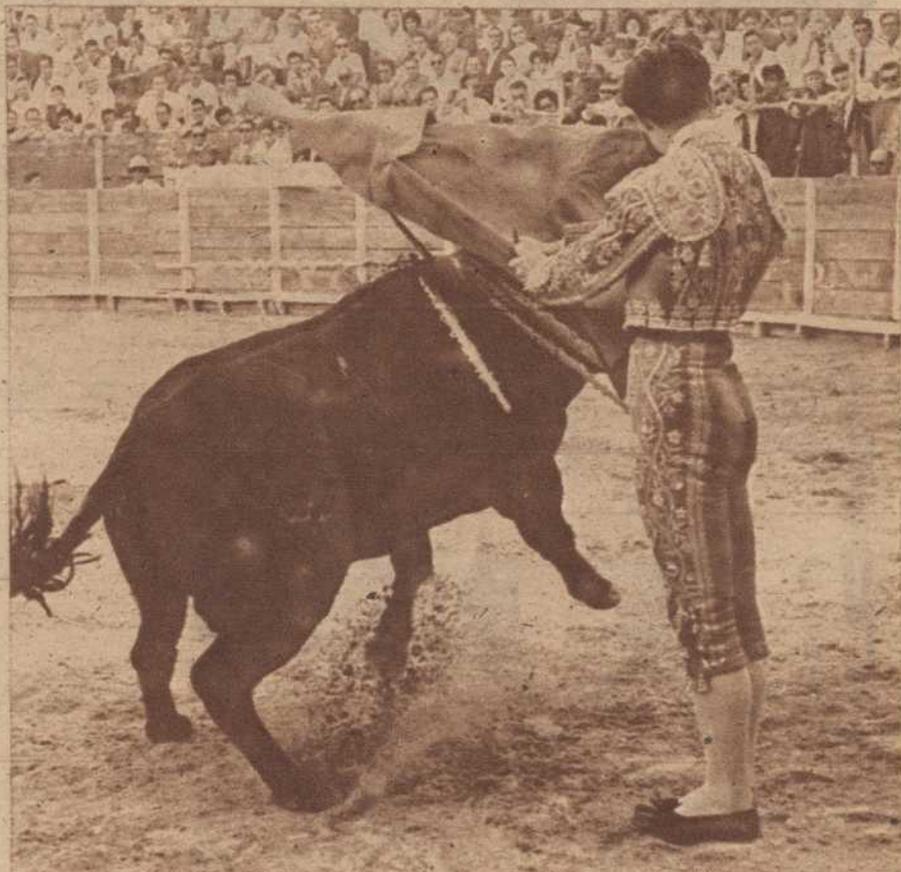
Victoriano Valencia brindó la muerte de uno de sus toros a don Hermenegildo Altozano



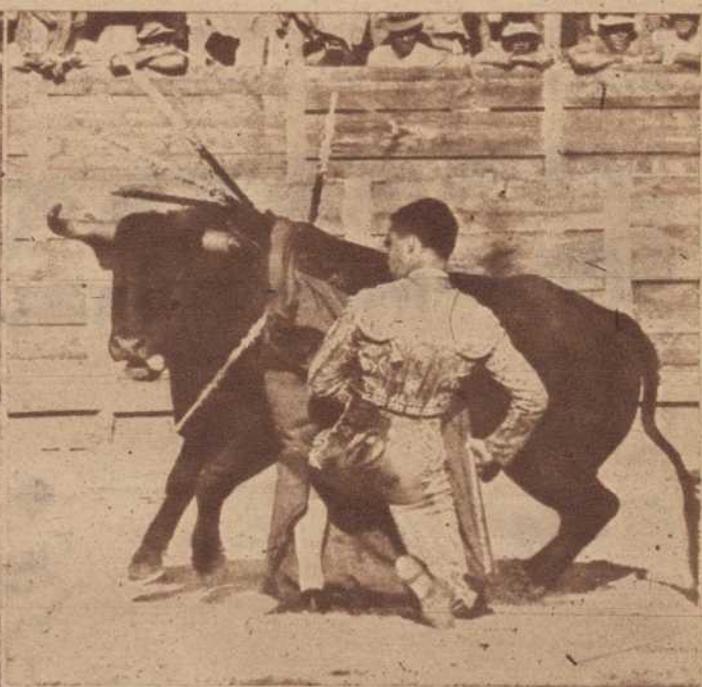
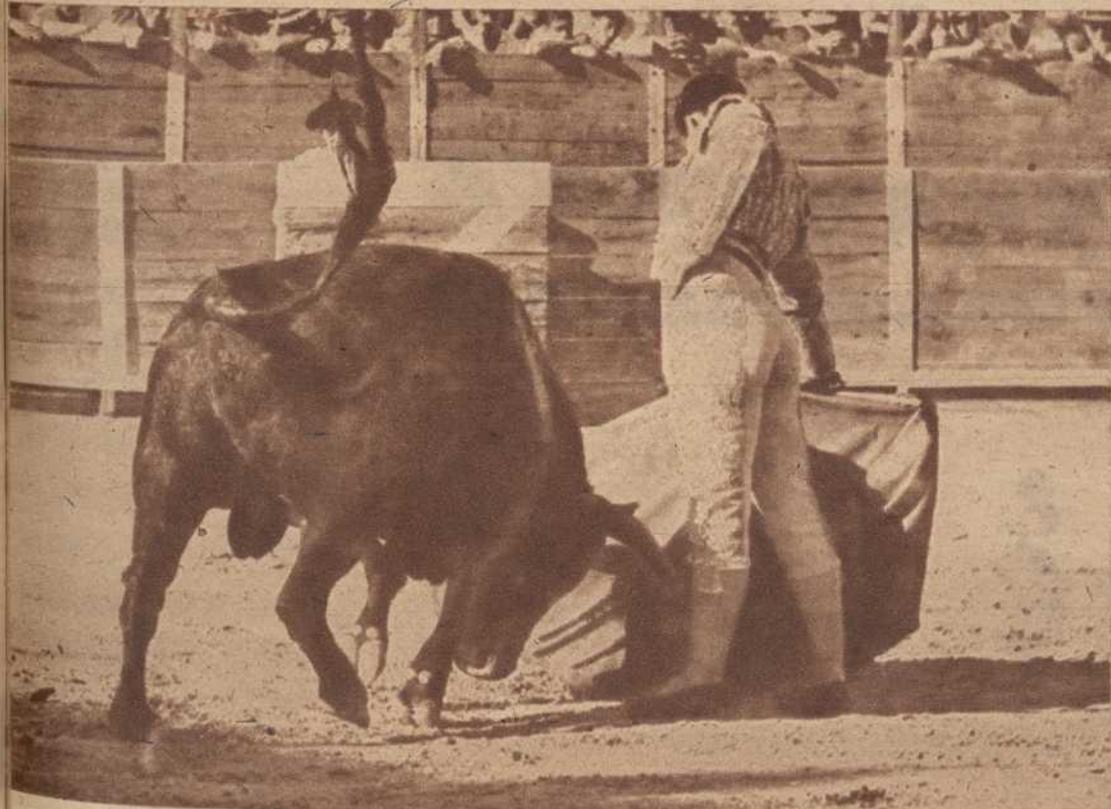
El gobernador civil de Sevilla, don Hermenegildo Altozano, y el presidente de la Diputación, don Joaquín Carlos Lozano, en una barrera



Los toros de Albaserrada dieron desigual juego. Aquí vemos a uno que derribó con fuerza



Un ayudado por alto de «Limeño». El nuevo matador de toros fue ovacionado en los dos



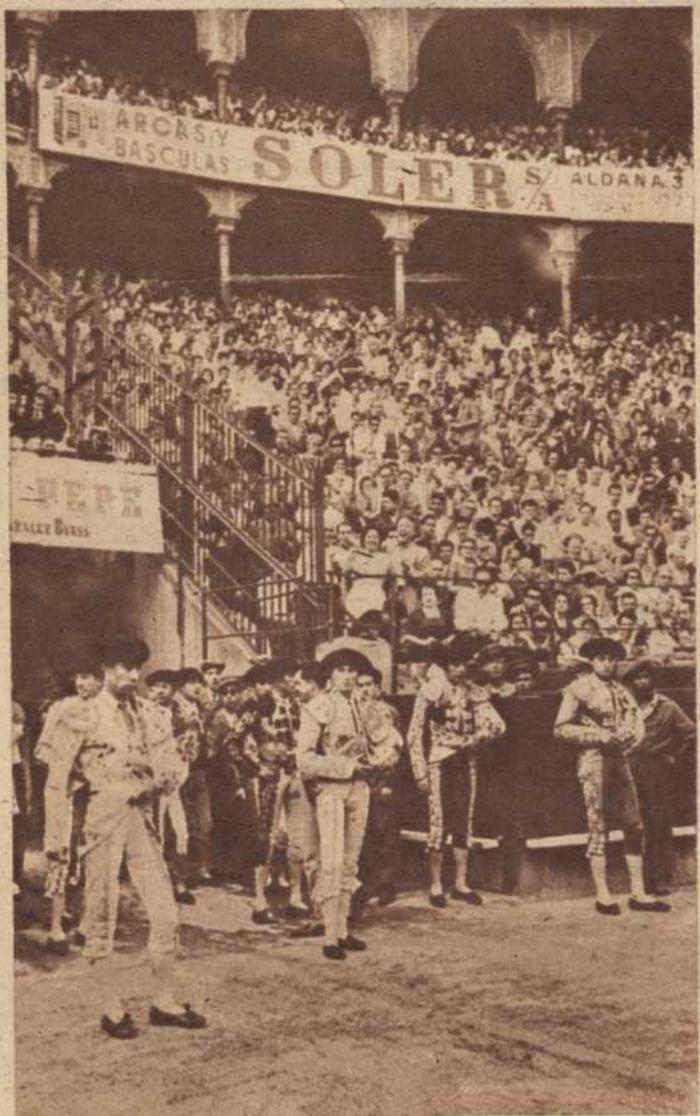
Victoriano Valencia en un pase con la derecha al toro del que cortó dos orejas

El portugués José Jullo, que dió la vuelta en uno y fue ovacionado en otro, en un pase de castigo (Fotos Arjona)

TRIUNFAL ALTERNATIVA DE

Martín
Sanchez

PINTO



Con un lleno a reventar, y en un ambiente de gran expectación, hace el paseo el nuevo matador de toros entre Julio Aparicio y «Chamaco».

En Barcelona, en esa tarde memorable dijo, una vez más, el PORQUE puede ser figura: porque brinda en todas las plazas Arte y Corazón, una Personalidad inconfundible, y porque en sus muñecas el Arte de Torear es magia y orfebrería.



Recogiendo flores y prendas de vestir, y hasta un jamón que porta un banderillero, «Pinto» da la vuelta al ruedo, UNO DE LAS VARIAS QUE DIO en esta corrida.



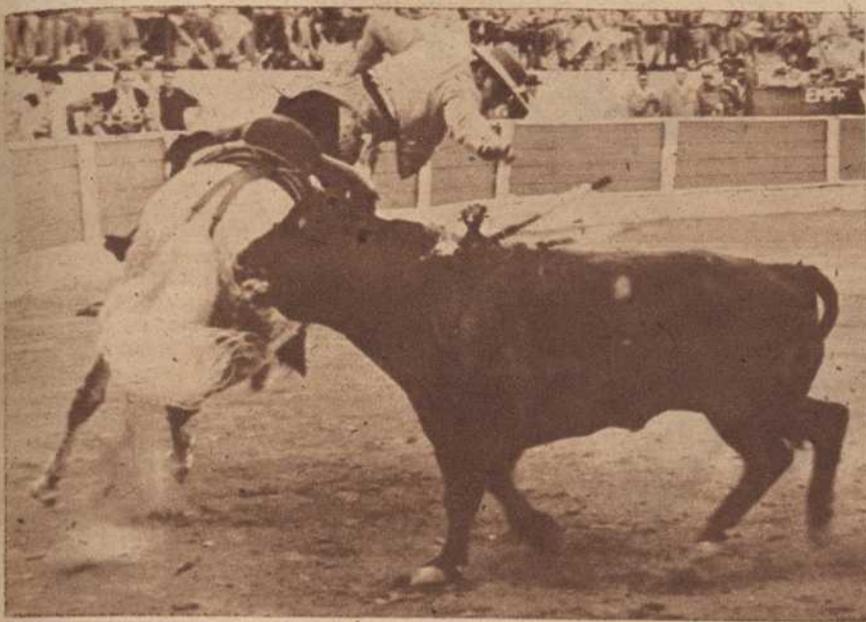
Vista panorámico de la Plaza de Barcelona en el momento que Julio Aparicio da la alternativa a «Pinto», al que ni la mansedumbre de los toros lidiados pudo arrebatarse un resonante éxito.

La última corrida de la feria de La Línea

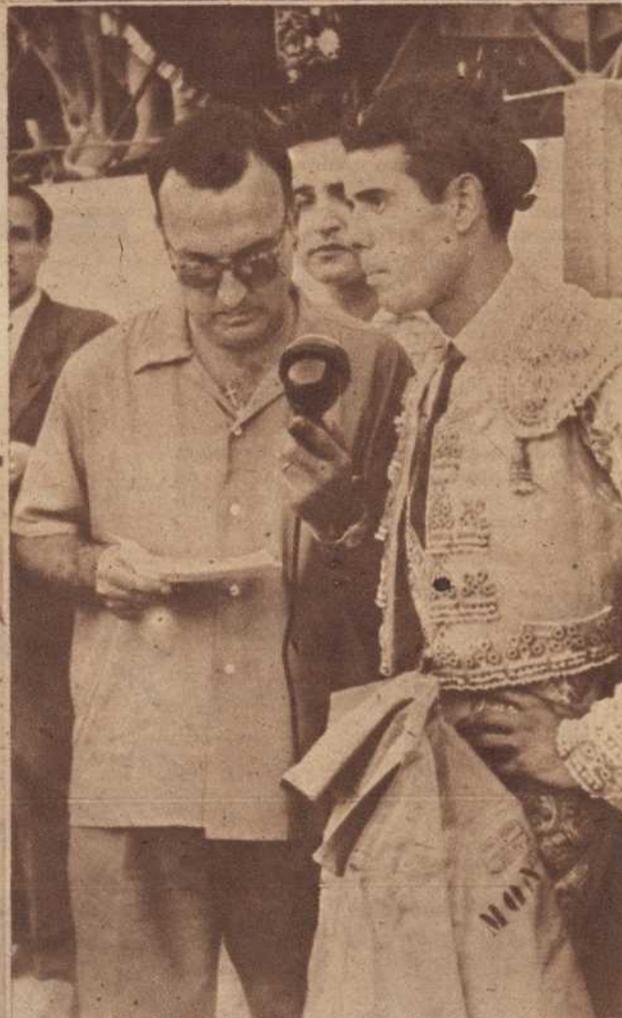
Un toro de Atanasio Fernández para Angel y Rafael Peralta y seis de Alvaro Domecq para Manolo Vázquez, Miguel Campos y "Mondeño"



A la corrida asistió la princesa marroquí Lal-la-Aicha y el ministro de Información de Marruecos. Manolo Vázquez, saludando a la princesa



Rafael Peralta clavando la rosa. Angel y Rafael cortaron orejas y rabo



Manolo Vázquez muleteando al toro de Domecq, en el que fue aplaudido

La corrida de La Línea de la Concepción se celebró a beneficio de los damnificados de Agadir. «Mondeño», entrevistado para la radio, entre barreras. «Mondeño» cortó oreja



Así rodó el toro de rejones a consecuencia de uno que le clavó Angel Peralta



Miguel Campos veroniqueando al primero de sus toros (Fotos Valencia)

En la Monumental actuaron Jaime Rangel, Antonio Sánchez y Fernando de la Peña con novillos de Zacatepec

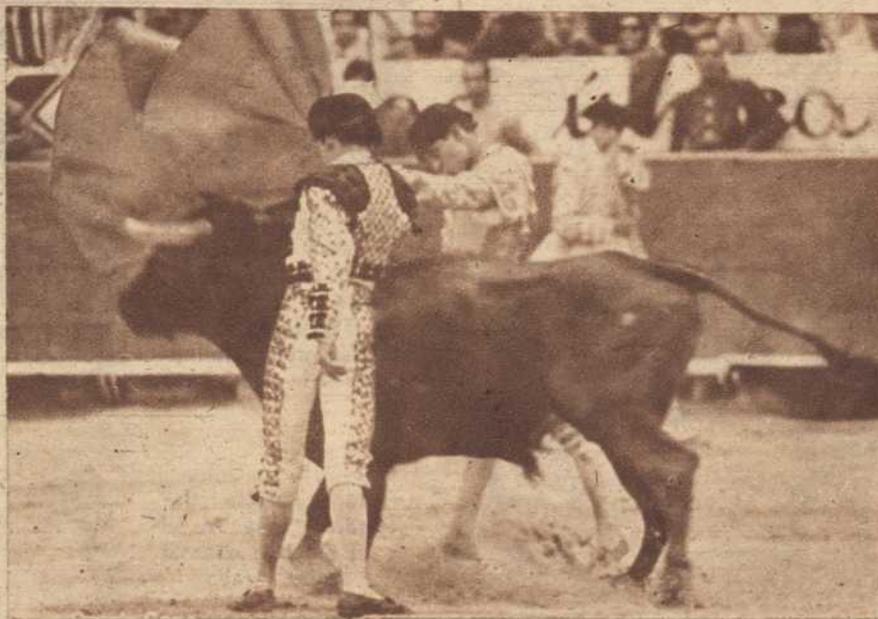
El debutante, Rangel, dejó buen sabor de boca

PARECE imposible que en plena época de lluvias, en la que indefectiblemente cae un aguacero diariamente después de mediodía y así continúa ya durante gran parte de la tarde, se sigan dando toros, aunque sólo sean novilladas, en la capital y el público responda como si se tratara de grandes corridas de toros y dadas en plena temporada. Pero no es solamente que el público responde con su presencia, sino que se sigue hablando de toros y se discute apasionadamente durante toda la semana de las incidencias del domingo anterior o del cartel preparado para el próximo.

Y esta semana el barómetro taurino ha subido varios grados como consecuencia de los éxitos de dos de los novilleros que actuaron el domingo anterior en la Monumental y de la repetición de otro en «El Toreo», como resultado del escándalo que armó hace varias jornadas en la misma Plaza.

Escribimos estas líneas antes de la corrida, y la afición se encuentra indecisa, ya que ambos carteles tienen su aliciente. Por un lado, el cartel confeccionado por el señor Gaona interesa en mayor manera al aficionado sereno y de solera, pues se presenta Jaime Rangel, un novillero que el año anterior a punto estuvo de tomar la alternativa, y se repite a

(De nuestro corresponsal Juan de Dios Alvarez Aguirre)



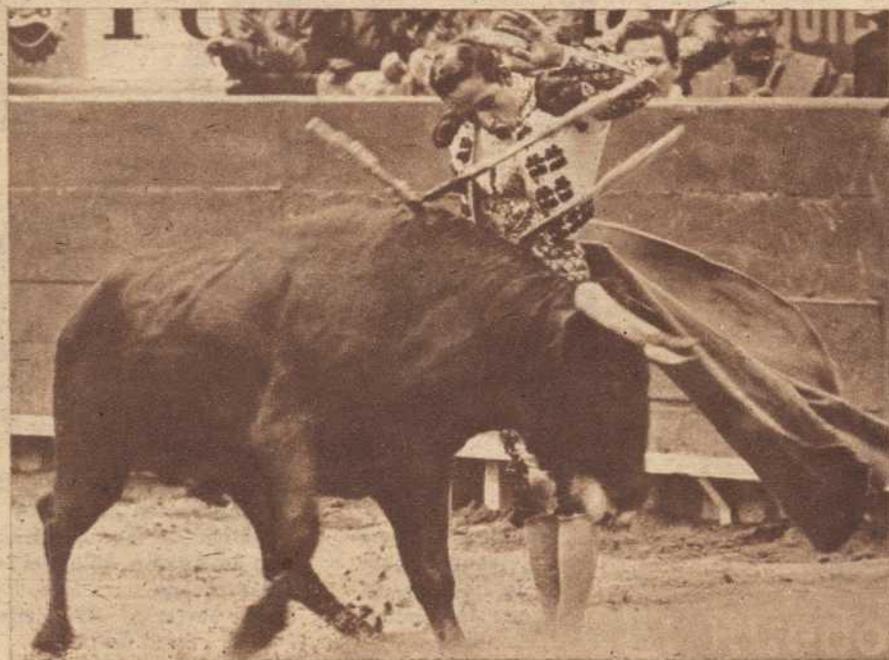
Una suerte resucitada por Fernando de la Peña y Jaime Rangel en la Monumental de Méjico. El toreo al alimón

había confirmado sus hechuras y las buenas maneras que enseñó el día de su debut, y ahora, en esta su tercera actuación consecutiva, podemos afirmar con mayor conocimiento de causa, que se trata de un torerito bien puesto y con conocimiento del oficio, y lo que es más halagüeño, con gran inspiración en el momento preciso, lo que le permite armonizar el dominio de su toreo, el poderío de su trasteo, con la plasticidad artística, esencia y culminación de la labor que se debe realizar ante el astado. Tiene Fernando una gran intuición y sabe aplicar la medida exacta, y cuando él considera que a su casta y valor de principiante el sabor, la gracia, el colorido y el dominio de una figura consagrada. A cada uno de sus dos enemigos les hizo una faena diferente, pero ambas meritorias, y sobre todo en el cuarto consiguió el mayor éxito de los que lleva en las tres actuaciones en la capital. En éste toreó magníficamente, recibiendo a «Solitario» con un farol de rodillas, para después dar cinco lances prodigiosos rematados con el capote plegado y rodilla en tierra, que alborotaron a la concurrencia. Sigue entusiasmado al público con un quite maravilloso por gaoneras, para después, con Jaime Rangel, «revivir» el toreo «al alimón», rematado con garbo y salero y despiantes valientes. La ovación fue de las que hacen época. Después su faena de muleta fue subiendo de tono, instrumentando pases de todas las marcas, desde la vitolina a los pases naturales, desde el molinete a la arrucina, y todo ello realizado con el mayor sabor de clasicismo en los pases serios y la más alegre pinturería en los adornos. El público pedía las orejas antes de caer el novillo; ¡pero lo que es el toreo!, después de meter el acero hasta la empuñadura, con una realización perfecta, el toro no dobla, y tiene que entrar varias veces, por lo que pierde la oreja, pero no la vuelta al ruedo a hombros de sus incondicionales y la salida de la plaza en igual forma.

De Antonio Sánchez nos preguntábamos en nuestra crónica anterior si sería ésta la figura que espera Méjico. Antes de dar nuestra impresión optábamos por esperar a verle en más ocasiones, y des-

aficionado español, pintor de temas taurinos, Ramón Giménez Gil, quien no se ha querido perder la oportunidad de plasmar con su lápiz un pase nuevo y a quien agradecemos su ofrecimiento de narrarnos lo sucedido y entregarnos para los lectores de EL RUEDO unos apuntes. Y aprovechando que estamos hablando de Giménez Gil, orgullo de la pintura taurina española, quien después de haber expuesto con notable éxito en Lima, Bogotá y Caracas se dispone a hacerlo ahora en Méjico, les anunciamos próximamente un reportaje con fotografías de los cuadros taurinos expuestos aquí.

Pero volvamos a la novillada de la Méjico. De Fernando de la Peña decíamos de su primera actuación que «a nosotros nos gustó el muchacho: tiene estilo propio para torear y esto vale muchos». En su segunda intervención decíamos que



Fernando de la Peña en una arrucina durante la faena que hizo a su primero

los triunfadores de este año, al acapulqueño Antonio Sánchez y a Fernando de la Peña, quienes dejaron muy buen sabor de boca en sus actuaciones anteriores.

Por lo que al «Toreo» se refirió, la atención se centra en un novillero ya muy placeado y al que hasta hace unos domingos nada se le había visto, hasta que toreó como número serio en un festival, en el que participaban «Armillita», Antonio Velázquez, Gabriel Soto, Fermín Rivera, Jesús Córdoba y Juanito Silveti, y en su actuación armó un alboroto con la capa y con la muleta al hacer pases de su invención que entusiasmaron al público, sobre todo uno con la franeta que él titula «El imposible» y que le salió bordado, enloqueciendo al respetable. Este plato es el más apetitoso para la afición impresionable. Nosotros también tenemos nuestras dudas, pues si como aficionados encontramos lógico ir a la Monumental, como cronistas que deben estar y se deben al público tenemos obligación de relatar cualquier innovación

que pueda traer algo al toreo, aun cuando creemos que sobre él todo está «escrito».

Deshojamos la margarita y nos dirigimos al fin a la Plaza Monumental, bien equipados contra el agua, pues nos sospechamos que, a pesar de que el sol brilla tenuemente, la tarde se «va a meter en agua». Al iniciarse la quinta novillada el buen tiempo aparente presagia buena tarde de toros, existe ambiente en los tendidos del impresionante coso y, contagiados de este entusiasmo, nos disponemos a ver a Fernando de la Peña, Antonio Sánchez y el debutante Jaime Rangel, que han de entenderse con un bonito encierro de Zacatepec. Pero, a pesar del cartel tan bien apañadito por la empresa, a pesar del crédito de la ganadería y del bello espectáculo que ofrecen los «graderíos», no se nos aleja de la imaginación la posibilidad de un triunfo memorable en «El Toreo» de Antonio Campos, el creador del «Imposible». Presagiamos esta posibilidad y nos consuela de nuestra ausencia la solvencia del gran



Antonio Campos, el nuevo fenómeno mejicano, en un muletazo ayudado por...



Jaime Rangel en un muletazo en redondo a su segundo novillo, al que toreó muy bien

Después de esta segunda actuación tampoco podemos emitir un juicio contundente, ya que el muchacho luchó toda la tarde con los peores enemigos que puede tener un torero: una lluvia torrencial y un vendaval, que deja convertido en suave brisa el mayor ventarrón de los frecuentes de la Plaza de las Ventas.

El que dejó muy buen sabor de boca fue el debutante Jaime Rangel, pues estuvo en torero toda la «hidrotarde» y se ganó los aplausos del respetable en los tercios de quites y al rematar a sus dos enemigos.

¿Decíamos que veníamos bien preparados contra la lluvia? Como dicen por aquí, «¿quién sabe?», pero la verdad es que calados hasta la «médula» salimos de la Monumental y vamos al encuentro de nuestro amigo a exigirle el cumplimiento de su promesa.

Nos lo encontramos en el sitio de la cita, poco más o menos como nosotros, y lo primero que nos dice, con su acento andaluz, es:

—«Osú», esto es peor que «er» diluvio universal!

—¿Qué ha pasado en El Toreo, Ramón?

El, tranquilamente, me dice:

—Pues mira: yo, que iba con la idea

de ver a un «chalo», con ese camelo del que se ha estado hablando durante la semana anterior y la pasada, me he «encontrado» con un torero que domina perfectamente todas las suertes del toreo y sobre todo está muy «puesto» con la muleta, por lo que no me extraña invente pases y los ejecute, a pesar de que algunos implican cierta dificultad, como ese del «Imposible», que a mi modo de ver viene a ser «cocktail» de varios pases conocidos, entre ellos el derechazo, el péndulo y la arrucina. El «chavea» lo consiguió, pero el toro se llevó «el trapo» antes de rematar el pase. Después ha dado muy buenos pases, y sobre todo dio una tanda de naturales inmejorables. Y como al final ha matado muy bien, pues le han concedido las dos orejas, y todos contentos, menos yo, que me voy ahora mismo a encerrarme en un cuarto oscuro, en el que no vea la lluvia en una gran temporada. Toma estos dos apuntes y manda un saludo muy cariñoso a toda la afición española y sobre todo a la de «Sevillilla».

—Gracias, Ramón; cumpliré tu encargo.

Nos damos un apretón de manos, y ya en la calle veo que sigue lloviendo torrencialmente. Yo me pregunto: ¿Será posible que con este tiempo infernal la gente vaya a los toros? ¿Estaré soñando? No; yo he visto la Monumental con una «grande» entrada.

JUAN DE DIOS



Antonio Campos en el muletazo que ha inventado y bautizado con el nombre del «Imposible» (Fotos García Cano. Apuntes Giménez Gil)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



LA Plaza de toros de Vista Alegre es hoy una plaza más de Madrid. Siempre lo fue, pero ahora lo es por ley. Estos días se ha hablado de ella o, mejor dicho, de su posible arrendamiento; pero la verdad es que, al menos por esta temporada, no irá a otras manos, y es más que probable que, de seguir las cosas como van, con buenas entradas siempre e incluso colocando el pasquín de «No hay localidades» sobre el cartel, tampoco cambie de dirección en la próxima, ni en otras sucesivas.

Este año, en el que hasta los más incipientes torerillos tienen sus aspiraciones económicas y las satisfacen, el negocio va como sobre ruedas, por la sencilla razón de que el público va entrando en la costumbre de ir a Vista Alegre, donde puede contemplar entretenidos espectáculos taurinos por poco dinero. Tan va entrando, que proporciona llenos completos, pese a las dificultades, todavía sensibles, del transporte. Porque es cierto que se va con bastante facilidad por los medios de locomoción existentes de tranvías y servicios de autocares; pero la vuelta resulta bastante más complicada por la aglomeración natural que produce la salida en bloque de los espectadores frente al limitado número de vehículos que esperan.

Puede imaginarse lo que podrá ser esa «alegre chata carabanchelera» el día que el Metro —el más incómodo, pero el más rápido y eficaz sistema de comunicación— llegue hasta ella. Será entonces cuando los propietarios del inmueble puedan optar muy sobre seguro a una intensa explotación o a un arrendamiento ventajoso. En esa plaza no sólo se podrán dar novilladas, sino corridas de toros de importancia, como ocurría en tiempos pasados.

De una forma o de otra es el ferrocarril suburbano quien habrá de incorporar definitivamente la Plaza de Vista Alegre a su condición de Plaza de toros madrileña. Su influencia será entonces trascendente y altamente beneficiosa para la Fiesta. Lejos de perjudicar a la de las Ventas, la beneficiaría, porque en Madrid hay público para llenar dos plazas de toros, dos estadios e innumerables cines y bares en una tarde festiva. La competencia es un beneficio, un estímulo, una propaganda y, para el público, una comodidad y la satisfacción de poder elegir. Unos irían a las Ventas porque les gustaría más el cartel, y otros, a Vista Alegre, porque les saldría más barato. O al contrario, porque también se daría el caso.

Es indudable que si las Ventas monta la Feria de San Isidro dejando fuera a ciertos diestros, por las causas que sean, esos diestros podían ir a Vista Alegre, como van a Aranjuez, Alcalá o Toledo, para que los puedan ver los madrileños, con la legítima ambición de obtener su aplauso, que tanto fluye en las plazas de provincias. En cuanto a esa creencia bastante extendida de que la afición a los toros es limitada, pronto se vería que no es así. El número de aficionados o, si se quiere, de espectadores, que para el caso es lo mismo, se ampliaría notablemente, aparte de que la experiencia de funcionar tres plazas de toros a la vez —la de la carretera de Aragón, la «alegre chata» y Tetuán— antes de la guerra, cuando la población madrileña era casi la mitad que la actual, es buena prueba del aserto.

Lo que resulta extraño es que el Municipio madrileño, que tanto podría beneficiarse con ello, no ponga en juego todos sus recursos para que la comunicación suburbana con los Carabancheles se realice con ritmo acelerado. Incorporar a la capital a tan populosas barriadas para luego dejarlas en el mismo estado de comunicaciones en que se hallaban, es una inexplicable incongruencia desde cualquier punto de vista que se mire. Desde un punto de la ciudad, uno puede decir: «voy a Sol» o «voy a la glorieta de Bilbao», y no como dicen los habitantes de Carabanchel: «voy a Madrid», o «no puedo, porque tengo que ir a Madrid». Ir a Madrid es para ellos el mismo problema que era antaño, como para el madrileño es ir a Carabanchel.

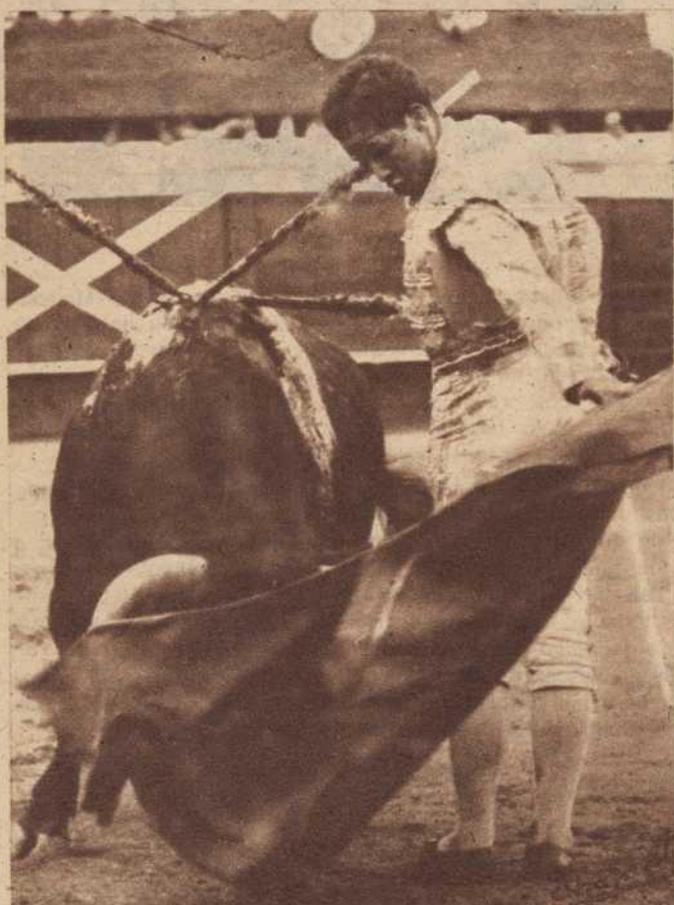
Por lo que hace al caso que aquí se trata, se puede oír: «Me gustaría ir a Vista Alegre, pero no puedo. Hay que salir muy pronto y volver cuando Dios quiera. Pierdo toda la tarde.» La verdad es que no pierde nada, porque, en general, no tiene nadie mejor cosa que hacer en una tarde dominical, mas así se piensa. Y lo curioso es que estos mismos individuos, con la sola certeza de que en poco tiempo y en el momento en que se les antojase podían volver a su punto de partida, les haría quedarse allí sin más preocupación.

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE MONT DE MARSAN

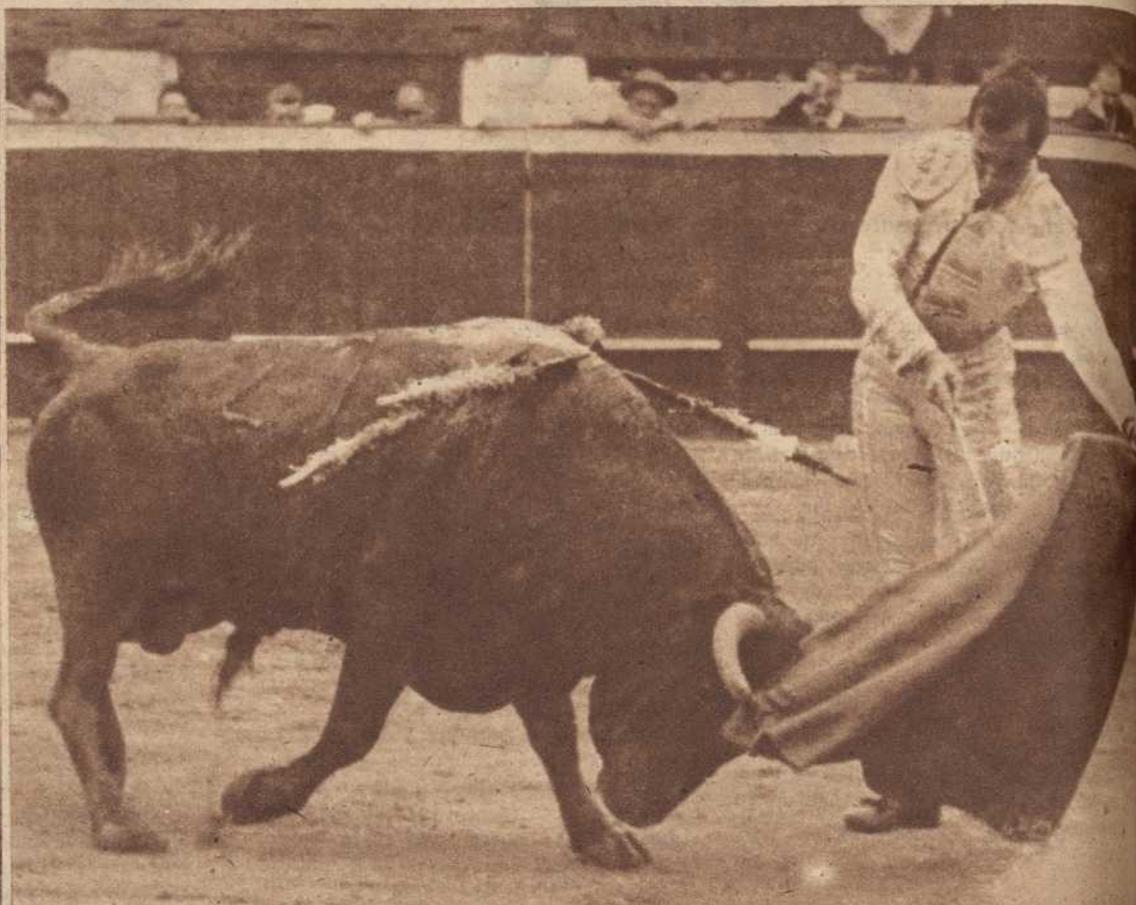
Por ausencia de Luis Miguel, que no llegó a tiempo de tomar el avión, el día 17 lidiaron mano a mano seis toros de don Juan Pedro Domecq Curro Girón y Juan García. «Mondéño».

El día 18 mataron seis reses de Sepúlveda de Yeltes los diestros Luis Miguel Dominguín, Jaime Ostos y Paco Camino

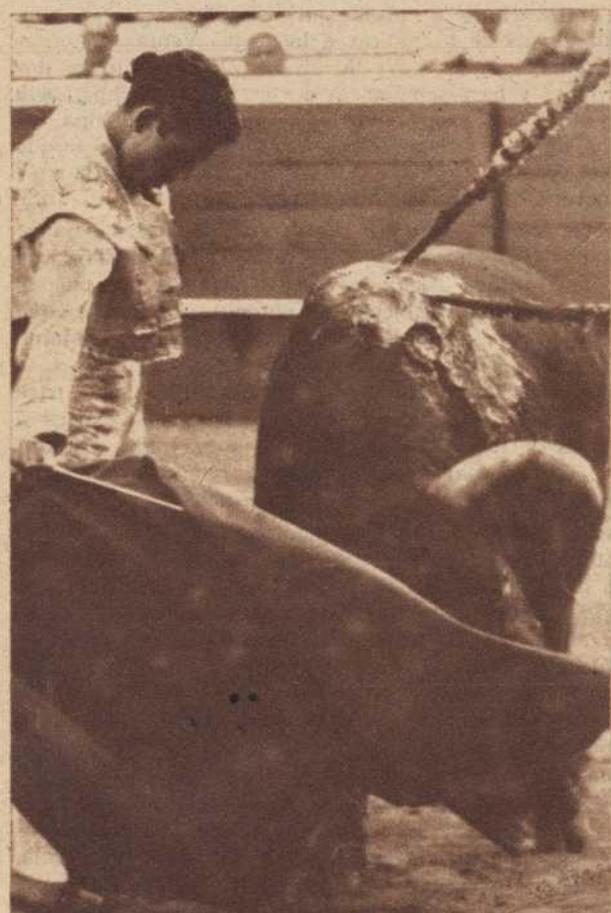
El lunes día 19 Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Paco Camino se las entendieron con seis reses del marqués de Urquijo



Curro Girón, que cortó tres orejas, en un natural



Un natural de Luis Miguel al toro de Sepúlveda, del que cortó oreja



«Mondéño», que fue ovacionado en los tres, en un redondo



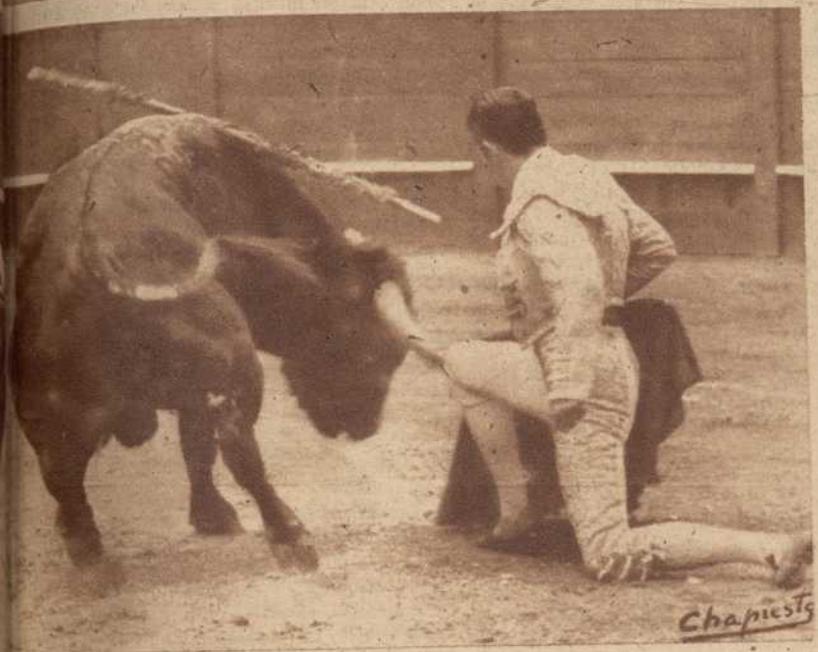
Ante
éxito
sin

La
La
la
log
la
de
M.
de
cor
dos



El paseo de las cuadrillas antes de la tercera corrida de la feria

Jaime Ostos en un natural al toro del que cortó las dos orejas



Antonio Ordóñez luchó, con éxito, con un mal lote: el peor, sin duda (Fotos Chapresto)

Un pase de pecho de Diego Puerta al toro del que cortó oreja



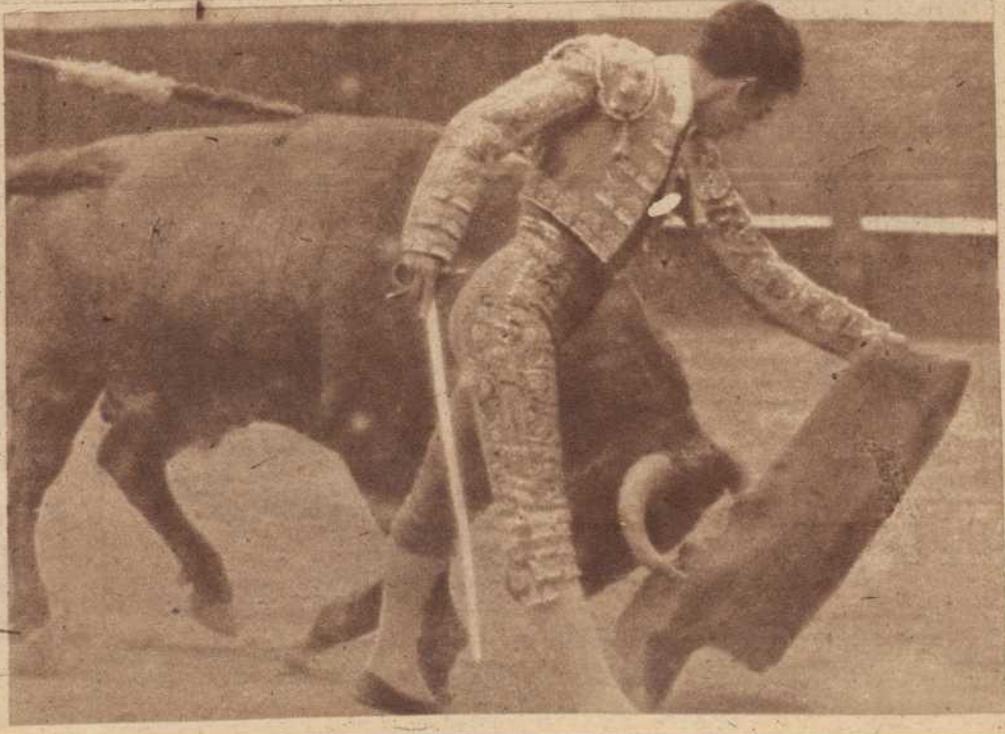
Paco Camino corto en la segunda corrida cuatro orejas y un rabo



Paco Camino, que cortó tres orejas en la última corrida, en un pase de pecho



La Comisión de Festejos de Mont de Marsan, capital de Las Landas, con su acertado conocimiento en materia taurina, y bajo la acertada dirección de su presidente, M. Jean Lamarque, ha logrado este año de 1960 organizar por segunda vez su Feria de la Magdalena, con «tres corridas de toros consecutivas» a base de los máximos carteles actuales y lograr «lentos totales». M. Lamarque y sus colaboradores presenciaron la alternativa de Paco Camino en Valencia, y su «perspicacia» les indujo a contratar en aquella fecha al joven matador de moda. En estas dos fotos ofrecemos a la mencionada Comisión, con Paco Camino, y a éste brindando a M. Lamarque



LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, NUMERO UNO

Mientras deshoja la margarita de Vista Alegre —¿se queda o no la empresa de las Ventas con la «chata», como desca hasta el propio Luis Miguel?—, don Livinio arma nuevos carteles, en vista de que la gente sigue llenando la Plaza. El próximo domingo día 31 torearán Víctor Quezada, «Facultades» y José Luis Lozano, debutante. Los novillos serán de Higinio Severino. El día 7, con novillos de Cobaleda, actuarán Curro Montes, Victoriano de la Serna y «El Viti». Luego... pues ¡ya veremos!

En cuanto a Vista Alegre... seguirán los carteles con los diestros de la casa. Lo más probable es que se repitan los nombres de «Orteguita», «Manolé» y Espejo...

PALENCIA ULTIMA

El empresario González Vera ultimó los carteles de la feria palentina de septiembre, que vuelca sobre la bella ciudad a los buenos aficionados de Castilla y León. Este año habrá dos corridas y una novillada. Las combinaciones que se ofrecen son:

Día 2: Gregorio Sánchez, Diego Puerta y Paco Camino, con ganado de Muriel.
Día 3: Novillada con Curro Montes, Pepe Osuna y «Terremoto». Novillos de don Lucio Muriel.

Día 4: El rejoneador don Antonio Morada, «Antoñete», Carlos de Celis y Fermín Murillo, con toros de don Manuel Arranz.

COLMENAR, TRADICIONAL

Una corrida de toros y dos novilladas se celebrarán en agosto en la tradicional feria de Colmenar Viejo, con estos carteles:

Día 27: «Antoñete», Diego Puerta y Paco Camino, con toros de Cembrano Hermanos.

Día 28: Pepe Osuna, «Terremoto» y «Serranito» estoquearán novillos de don Juan Muriel.

Día 29: Antonio de Jesús, «El Kiri» y «Tranquilo», con novillos de Cunhal de Coruche, portugueses.

ALMERIA CIERRA

Han quedado ultimados los carteles de la feria de agosto de Almería. El día 25 se lidiarán novillos de Félix Gómez, de Colmenar, para el rejoneador Rafael Peralta y los novilleros «El Viti», Flores y Antonio de Jesús o «Facultades». El día 26 se correrán toros del duque de Pinohermoso para Jaime Ostos, Diego Puerta y Paco Camino. El día 27 se lidiarán toros del marqués de Domecq, uno para los hermanos Peralta y seis para «Chamaco», «Mondelón» y Curro Romero, y el día 28 habrá espectáculo cómico-aurino de Llapisera.

FIGURAS DEL II FESTIVAL ESPAÑOL DE LA CANCIÓN

«Los cinco latinos» o la plástica imaginación sonora. Famosos en España y conocidos en el mundo entero, son hoy, como intérpretes de música ligera, uno de los conjuntos de más alta cotización. Cada uno de sus números constituye una original creación artística, a la que ellos imprimen con su inagotable invención del ritmo y su largo repertorio de recursos artísticos, una vehemente y seductora personalidad. También ellos estarán presentes en el II Festival Español de la Canción para animar con su arte este gran retablo de la canción española.

JEREZ PLANEA

El empresario de la Plaza de toros de Jerez de la Frontera, Pepe Belmonte, planea la feria de la vendimia. Belmonte quiere ofrecer dos corridas de toros, una de ellas la ya tradicional de concurso de ganaderías para indultar a toros que resulten bravos, y otra con toros charros para famosos matadores, siendo uno de los muchos básicos de los carteles el del matador de toros rondeño Antonio Ordóñez y quizá el de algún novillero de aquella región dispuesto a tomar la alternativa.

ALGECIRAS, FERIA

Paco Casado, el popular ex «Fatigón», empresario de Algeciras, prepara con entusiasmo los carteles de una llamada Feria chica, que habrá de celebrarse a mediados de agosto en la populosa ciudad. El propósito de Casado es ofrecer los días 14, 15 y 16 del próximo mes corridas con ganado andaluz y la actuación de los diestros más destacados, y hasta, si se puede, algún mano a mano sensacional, y quizá otro entre Manolo González y «Miguelín». Otro diestro con el que se contaría para estas corridas sería con Victoriano Valencia y también con «Mondelón», si tuviese hueco libre.

MANZANARES, NOVILLERA

Sergio Díaz, Enrique Trujillo y Rafael Cruz Conde González lidiarán novillos de J. Valenzuela en la novillada de feria que se celebrará en Manzanares el día 10 de agosto.

CORDOBA, PRECAVIDA

Aunque aún faltan muchos días para la feria cordobesa de septiembre, la empresa ya contrató toros y toreros. En efecto, en la corrida del día 26 de septiembre en Córdoba se lidiarán toros de una vacada andaluza, actuando Gregorio Sánchez, Curro Girón y Paco Camino.

BARCELONA, «MERCEDARIA»

Don Pedro Balañá duda sobre el número de corridas que ha de dar en la feria de la Merced. Pero en cualquier caso serán por lo menos tres y un par de novilladas, que reunirán en sus carteles los nombres más famosos de toreros, y si hay toros a propósito —y no suelen faltarle al avispado empresario— podría pensarse en montar una semana torera en las fiestas de la Merced.

HUELVA, COLOMBINA

En las fiestas colombinas, que se inician el día 3 de agosto, Huelva tendrá su ya tradicional corrida. Se lidiarán toros de Ortega para los hermanos Peralta, Curro Girón, Diego Puerta y el portugués José Julio.



TOROS EN TELEGRAMA

Alternativa de «Cagancho» hijo en San Felú de Guixols, Cogidas de Diego Puerta (grave), Manuel Carra (leve), «Orteguita» (leve) y Mata (reservado)

En San Felú de Guixols (Gerona) se lidiaron el domingo seis toros de don Abdón Alonso, de Salamanca, bravos y con mucha casta. Asisten los marqueses de Villaverde, el ministro señor Gual Villalbí y el capitán general de la IV Región, don Pablo Martín Alonso. Joaquín Rodríguez, «Cagancho», recibe la alternativa de manos de Ordóñez. Dos pinchazos y estocada en su primero, y en su segundo, cuya muerte brindó a la marquesa de Villaverde, ovación, dos orejas y vuelta. Antonio Ordóñez, superior con la capa y la muleta. Estocada entera. Ovación, dos orejas, rabo, vuelta y saludos. En su segundo, ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo. Rafael Jiménez, «Chicuelo», en su primero, palmas, y en su segundo, gran ovación.

En Sanlúcar de Barrameda se lidiaron el domingo seis toros del marqués de Albarrada, que resultaron mansos. Victoriano Valencia, en su primero, faena buena, para estocada que mata. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. En su segundo, faena por redondos y naturales, para pinchazo y media. Gran ovación y saludos. José Julio, en su primero, tres pases que se ovacionan. Faena valiente, para dos pinchazos, media y estocada. Ovación y vuelta. En su segundo, faena agornada entre los pitones, para pinchazo, media y descabello. Ovación y saludos. «Limeño», en su primero, faena estupenda, para pinchazo y media. Ovación y saludos. En el que cerró plaza, faena valentísima al son de la música, para dos pinchazos y descabello. Muchas palmas y saludos.

En Albacete se lidiaron reses de don Julio Jiménez, Manuel Moratalla, un aviso y ovación. Paco Parra, silencio, y ovación, vuelta y saludos. Antonio González, ovación y saludos, y silencio.

En San Sebastián se lidiaron novillos de Fonseca, mansurronés. Curro Montes, aplausos, y ovación y saludos. Antonio de Jesús, ovación, oreja y dos vueltas, y ovación, vuelta y saludos. Paco Herrera, música, ovación, vuelta y saludos, y ovación y saludos.

En Alicante se lidiaron seis novillos de Manuel Escudero de Asmeznal, de Salamanca, pequeños, pero que dieron juego. Al quinto le fue dada la vuelta al ruedo. Media plaza. Miguel Lloret, «Miguelillo», petición de oreja, ovación y vuelta, y oreja, ovación y vuelta. Rafael Canto, dos orejas, ovación y dos vueltas, y ovación y vuelta. Manolo Herrero, oreja, ovación y vuelta, y ovación. Los tres matadores salieron a hombros. Al arrojar un banderillero al callejón una banderilla que estaba caída en la arena, dio

con ella en la cara al inspector de Policía de servicio, don Segundo Mijangos Fernández, que fue asistido de una herida incisa en la mejilla derecha, de pronóstico leve.

En Zaragoza se lidiaron reses de Jesús Sánchez Montejo, de Salamanca, de mucho poder, que cumplieron. «Mondelón II», ovación y saludos en sus dos novillos. Ángel Grau, aplausos en su lote. Curro Ortuño, ovación y vuelta, y ovación, oreja y vuelta. En una novillada nocturna para aficionados locales, celebrada el sábado, resultó cogido Javier Blasco, «Niño de Oro», que sufre una cornada en el triángulo Scarpa izquierdo de seis centímetros de extensión y diez de profundidad, que interesa paquete vascular nervioso, de pronóstico grave.

En Almadén se celebró la segunda de feria. Novillos del conde de Casal, bravos. Antonio Mahillo, dos orejas, José Luis Lorenzo, un aviso, y ovación y vuelta. Carlos González, dos orejas y rabo y palmas.

En Valverde del Camino se lidiaron reses de don Gerardo Ortega, que cumplieron. Amador Soares, portugués, dos orejas y ovación. Rafael Astola, ovación y vuelta, y aplausos.

En Villalba se lidiaron novillos de P. rohermoso y Rosa González, regulares en bravura. Hilario Serrano, dos orejas en el primero y ovación y vuelta en los dos.

En Avila se lidiaron novillos de Sánchez Monje, dóciles. Pedro Santamaría, ovación en su primero. Mató también al quinto, sustituyendo a Efraim Girón. Girón, dos orejas y vuelta. Ingresó en la enfermería, donde le apreciaron heridas de pronóstico reservado. «El Puno», de Colombia, vuelta y aplausos y petición de oreja.

En Santander se lidiaron seis novillos de Victoriano y Alejandro Tabernero de Paz. Buena entrada. El ganado, bien presentado y bueno en general, aunque flojos de manos. «Parrita», en el primero, muchas palmas, y en el otro, una oreja, dos vueltas y saludos. Manuel Carra, gran ovación, salida a los medios y palmas. Rafael Chacarte, que fue cogido en un quite en el segundo y salió de la enfermería cuando arrastraban al bicho, muy valiente en el tercero. Estocada al encuentro. Ovación, una oreja, vuelta y salida. En el último, gran ovación, una oreja y vuelta.

En Valladolid se lidiaron novillos de la viuda de Cándido García, mansos y difíciles. «El Viti», aplausos y dos orejas.



MAQUINAS ESCRIBIR

Normales y carros grandes. Portátiles. Sumadoras y calculadoras. Contado y 12 meses. También enviamos a provincias.

HERNAN CORTES.

Los toreros del MUNDO

jas. «Palmeño», ovación en los dos. «Mafalés», ovación y aplausos.

En Tudela se lidiaron novillos de hermanos Villagodio, con mucha fuerza. «Facultades», ovación y ovacionado. Chacarte, oreja y ovacionado. Sufrió cortaduras leves en la mano izquierda producidas por el estoque. «Terremoto», orejas y aplaudido.

En Orduña se celebró el domingo la novillada de feria. Tiempo lluvioso. Reses de José Manuel García, grandes y bravas. Al cuarto se le dio la vuelta al ruedo. Manolo Blázquez, faena artística. Dos pinchazos y estocada. Oreja. En su segundo, faena superior. Estocada. Oreja. Manolo Iglesias, «el Califa», faena valiente, siendo cogido sin consecuencias. Pinchazo y estocada. Ovación. En su segundo, faena colosal. Pinchazo y estocada. Orejas. Pasó a la enfermería resentido de la cogida. José Mata, valiente. Ovación. En su segundo, faena lucida. Estocada. Orejas y salida a hombros.

CORRIDAS Y NOVILLADAS DEL LUNES

En Tudela se lidiaron el lunes 25 seis toros de Galache. Llano. «Chamaco», pases de todas marcas. Estocada defectuosa y descabello a la segunda. Ovación. En su segundo, dos pinchazos y una entera. Aplausos. Diego Puerta, faena alegre y variada. Estocada, que basta. Oreja. A su segundo, que es retirado al corral porque no embiste y es sustituido por un sobrero de Villagodio, Diego Puerta le torea por naturales, resultando cogido y volteado, siendo retirado a la enfermería. «Chamaco» trastea brevemente y termina de pinchazo y media. Paco Camino, bien con la muleta. Pinchazo y descabello. Vuelta. En el último, pinchazo, media y descabello. Ovación. Parte facultativo: «Ingresó en la enfermería de la plaza Diego Puerta, que presenta una herida de asta de toro penetrante en masa glútea derecha, con tractura ascendente de catorce centímetros, con sección del glúteo mayor, mediano y menor, y otra herida en región perineal, penetrante en fosa isquiorrectal. Pronóstico grave.»

En Palma de Mallorca se celebró el lunes la corrida en honor de la Asociación de la Prensa, con un lleno absoluto. Seis toros de doña María Lourdes M. de Pérez Tabernero, don Alípio Pérez T. Sanchón y Hoya de la Gitana, bravucos y desiguales. Luis Miguel Dominguín, en su primero, lancea a la verónica con los pies juntos y después compás abierto, siendo ovacionado. Los tres diestros rivalizan en el tercio de quites, entre aplausos. Luis Miguel inicia la faena con tres estatuarios sin enmendarse. Prosigue templado, pero el público está muy exigente. Mata de pinchazo y una buena estocada. División de opiniones. En su segundo lancea entre aplausos. Intenta faena de lucimiento, pero luego desiste y hace faena de castigo, para un pinchazo y una estocada. Protestas. El diestro se retira a la enfermería y no vuelve a salir. «Pedrés», en su primero, es aplaudido al lancear. El toro no entra a los caballos y es condenado a banderillas negras. «Pedrés» lidia con eficacia, y a fuerza de portar hace faena por naturales, rematados con el de pecho. Está desafortunado con el estoque, pues mata de cuatro pinchazos y descabello. Ovación

y saludos. Pitos al toro. En su segundo hay un quite precioso de Ostos a la mariposa. «Pedrés» inicia la faena con una emocionante pedresina. Prosigue con series de naturales con las dos manos, rematados con el de pecho, ejecutando todo ello con gran valentía. Mata de una estocada, pero pierde los trofeos al descabellar al tercer intento. Ovación, petición de breja, vuelta al ruedo y saludos. Jaime Ostos, en su primero, se luce al veroniquear, lo mismo que Luis Miguel en un precioso quite por chicuelinas. Inicia Ostos la faena con unos estatuarios enormes. Es revolcado sin consecuencias. Sigue muy valiente en terreno inverosímil, con pases de todas las marcas, sufriendo otro achuchón. Mata de un pinchazo y una gran estocada. Ovación, una oreja y dos vueltas al ruedo, con protestas a la presidencia por no otorgar la segunda oreja. En su segundo, después de un vistoso tercio de quites, Ostos hace una faena larga, voluntariosa y adornada. Mata de dos pinchazos y una estocada. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo a hombros. «Pedrés» es despedido con aplausos. En la enfermería se facilitó el siguiente parte: «Después de la lidia del cuarto toro ha ingresado el diestro Luis Miguel, el cual presenta dolores en la articulación del hombro derecho a causa de una antigua artrosis de la misma. También presenta hematoma con distensión y contusión del tendón de Aquiles en la región inframaleolar interna del pie izquierdo. Pronóstico leve, salvo complicaciones. Ambas lesiones le impiden continuar la lidia. Doctor, Abriñes.»

En Santander se lidiaron el lunes seis novillos-toros de Victoriano y Alejandro Tabernero de Paz. Luis Parra, «Parrita», bien en su primero. Estocada y media. En su segundo, gran faena y una que basta. Oreja. Manuel Carra, al iniciar una serie de verónicas, fue empitonado y derribado. Pasa a la enfermería. Chacarte logra una buena faena y termina de una estocada y dos intentos de descabello. Vuelta. Al segundo, Chacarte le toreó valiente y de cerca. Pinchazo, media y descabello. Aplausos. Manuel Carra vuelve al ruedo, y en el tercero de la tarde logra una gran faena, que termina de una gran estocada. Oreja. A su segundo, Carra, al iniciar una serie de naturales, vuelve a ser empitonado y derribado. Se incorpora ligeramente conmocionado y entra a matar dos veces. Se rehace y mata de una gran estocada. Dos orejas. Pasa a la enfermería. Manuel Carra sufre un varetazo en el hipocondrio derecho y otro en la región renal derecha. Pronóstico menos grave. En el último toro de la tarde sufrió una herida incisa en la región mentoniana. Pronóstico leve.

En Avila se lidiaron el lunes novillos de Sánchez Monje. Pedro Santamaría, ovación y ovación. Mató al quinto por cogida de Efraín Girón; estuvo valiente Efraín Girón, bien en banderillas. Faena valiente, mata bien. Ovación. Su segundo le infirió una cornada en un muslo. Pasó a la enfermería después de cortárselo. Gran ovación. «El Punzo», vuelta y oreja.

En Ciudad Real se lidiaron el lunes novillos de Lisardo Sánchez, bravos los tres primeros. Vázquez II, vuelta y oreja. Juan Coello, ovación y silencio. «El Rerre», oreja y vuelta.

VIDA TOREERA

PARTE DEL SANATORIO

Atendidos por el doctor Jiménez Guinea, se hallan muy mejorados, en el Sanatorio de Toreros, los diestros Adolfo Aparicio, Emilio Barrio, «Civil»; Manuel Naranjo y Ricardo Calderón, y los picadores José Márquez, Juan Ramos y José Galeano.

«CHICUELO» PADRE, ENFERMO

Se encuentra enfermo de algún cuidado el que fue famoso diestro Manuel Jiménez, «Chicuelo», esposo de «Dora la Cordobesita» y padre del actual torero «Chicuelo» hijo. Parece ser que será necesario recurrir a la cirugía y en el quirófano ver si se encuentra remedio a este padecimiento que sufre. Deseamos al ex torero que todo salga bien.

MEJORA MARTIN ESTEVE

Aunque no tan aprisa como se esperaba, pero de modo seguro, mejora de su proceso postoperatorio el popular empresario de la Plaza de toros de Málaga, don Manuel Martín Esteve, que, atendido por los médicos, con esta mejoría puede ocuparse en gran parte de su importante negocio taurino malagueño, en estos días en pleno auge. Hacemos votos por el total restablecimiento de nuestro buen amigo.

JUAN BIENVENIDA, CONTRATADO EN QUITO

Por su éxito en Quito, que no pudo redondearse por el grave percance que sufrió el popular diestro Juan Bienvenida, ha sido contratado de nuevo para Ecuador, y en la citada Plaza actuará a fin de año en varias corridas y otras que se organizarán a base de la fama torera del benjamín de la casa Bienvenida.

EL PERIODISTA INGLES HERIDO EN PAMPLONA VOLVIO A INGLATERRA

Desde Pamplona emprendió el viaje de regreso a Inglaterra el periodista inglés Merly Roger, que resultó gravemente herido en el último encierro de las fiestas de San Fermín. Antes de partir en compañía de su madre, que vino a Pamplona desde Inglaterra al conocer la noticia de la cogida de su hijo, Merly Roger declaró que, a pesar del percance sufrido, piensa venir el próximo año a las fiestas de San Fermín.

GREGORIO SANCHEZ, PAPA POR SEGUNDA VEZ

Cuando viajaba hacia Arlés, donde iba a torear, Gregorio Sánchez tuvo

noticia de que había nacido el segundo de sus hijos, una preciosa niña, en la clínica madrileña de Nuestra Señora de Loreto, que dirige el ilustre ginecólogo doctor Luque. Nuestra enhorabuena al maestro toledano.

RAFAEL DE PAULA SE DOCTORARA EN BREVE

En la corrida de feria de Ronda o todo lo más en una de las de la vendimia en Jerez de la Frontera, Antonio Ordóñez le concederá la alternativa al novillero jerezano que apodera «Carnicerito de Málaga», Rafael de Paula.

CLASIFICACION LABORAL DE MATADORES DE TOROS Y NOVILLOS

El Sindicato Nacional del Espectáculo nos remite la siguiente nota: «En virtud de lo establecido en el apartado 3.º del artículo 6.º de la Reglamentación Nacional del Trabajo para el Espectáculo Taurino, la Junta clasificadora, vistas las circunstancias que concurren en los interesados, ha acordado, a efectos exclusivamente laborales, ascender, al Grupo Especial, al matador de toros Juan García, «Mondeño», así como al primero de los de sus respectivas categorías a los matadores de novillos José Morán, «Facultades»; Baltasar Martín, «Terremoto»; Santiago Martín, «Viti», y al venezolano Efraín Girón. Asimismo, y a petición de parte interesada, dicha Junta acordó rebajar al Segundo grupo a los matadores de novillos Tomás Sánchez Jiménez, Alfredo Sánchez y Gregorio García.»

CRITICO VENEZOLANO EN MALAGA

Ha vuelto a Málaga, donde pasa una larga temporada, después de un viaje con su distinguida esposa por Medio Oriente y Europa Central, el crítico taurino venezolano y corresponsal de la Agencia France-Press, don Marcos Vélez, que asistirá a las corridas de la famosa feria y hará de ellas las correspondientes críticas.

NATALICIO

La distinguida esposa del matador de toros César Girón, de soltera Daniela Ricard, ha dado a luz una hermosa niña en Marsella (Francia), el pasado día 23.

Tanto la madre como la recién nacida, se encuentran en perfecto estado de salud.

Por tan fausto motivo, César Girón está recibiendo numerosos parabienes, a los que nos unimos con nuestros mejores deseos.

En Mérida se lidiaron novillos de Albarrán, bravos. Baldomero Martín, «Terremoto», ovación y silencio. José Simoes, ovación y palmas. «Orteguita», cogido por su primero. «Orteguita» sufre herida en el triángulo Scarpa de ocho centímetros. Pronóstico leve.

En Aranda de Duero se lidiaron el lunes novillos de Ernesto Castaños. «Terremoto», ovación y palmas. Mató el sexto por cogida de Mata. «Algabeño», dos vueltas. Mata fue cogido por su primero, al que pasaportó de media estocada y un descabello. Sufre un varetazo en la región anterointerna del muslo derecho y contusión en la circular escapulo-humeral, con desgarrar de la cápsula articular. Pronóstico reservado.

MESON TAURO Julián Rojo

Con sus típicos platos españoles, y donde podrá usted contemplar las grandes obras del pintor Roberto Domingo y el célebre traje «Verde y oro» del coloso cordobés Manuel Rodríguez, «MANOLETE»

VENTURA DE LA VEGA, 5
Teléfonos 22 48 66, 22 13 21 y 32 21 82
MADRID

FIGURAS DEL II FESTIVAL ESPAÑOL DE LA CANCION



Serenella, dulce, pierna y sentimental. Serenella, o el guiño amable de la voz. Serenella o la leve ironía. Tiene algo de la gracia del ecuplés, de la dulzura italiana y de los «chansonniers» franceses; pero ella es siempre Serenella, con su inconfundible personalidad, múltiple y desconcertante, otra de las intérpretes del II Festival Español de la Canción, que en Benidorm nos hará sonreír, vaya usted a saber si con un mohín suficiente o con un dejo de melancolía.

Ruedos lejanos

FRANCIA

En Arlés se lidiaron el domingo toros de Antonio Pérez, bien presentados, con buenas defensas y bravos en conjunto. El primero, superior. Se le dio la vuelta al ruedo. El peso de los toros fue de 281, 307, 324, 300, 268 y 286 kilos, respectivamente; es decir, una media de 294 kilos por animal. Esta corrida, organizada en fecha desacostumbrada, se organizó como un ensayo de espectáculo de verano para clientela extranjera. Torearon los hermanos César y Curro Girón y el toledano Gregorio Sánchez. Curro Girón triunfó en toda línea, siendo el héroe de la tarde, cortando cuatro orejas. Deseoso de gustar, Curro Girón se entregó a fondo, dando completa satisfacción al público, fácilmente impresionable. Sus banderillas y estocadas fueron de gran calidad. Su hermano César, que cortó dos orejas a su primero y una a su segundo, aprovechó al primero, muy noble. El cuarto animal, muy difícil, le permitió realizar un trabajo de gran mérito, pero de poco lucimiento, que no fue apreciado por el público. Gregorio Sánchez, que cortó una oreja a su primero y no hizo nada de importancia en su segundo, no respondió a su reputación de valentía y estuvo indeciso e irregular, especialmente en las estocadas.

En Saint Vincent de Tyrosse se lidiaron en la noche del 24 toros de don Salvador Guardiola, para Jaime Ostos, Luis Segura y Diego Puerta. Asistieron ocho mil espectadores. Ostos estuvo bien en su primer toro y le fue concedida una oreja. Luego perdió confianza en el cuarto. (División de opiniones.) Segura toreó con demasiadas precauciones y, aunque trató de recuperarse, no llegó a conseguirlo del todo. Silencio en el segundo toro y aplausos en el quinto. Puerta gustó en el primero, del que cortó una oreja; pero no consiguió dominar a su segundo adversario. (División de opiniones.)

PORTUGAL

En Lourenco Marques (Mozambique), el torero Amadeu dos Anjos fue detenido el pasado día 23 por dar muerte al primer novillo de una corrida que se celebró en esta ciudad. La multitud le ovacionó ruidosamente y le paseó a hombros por el redondej antes de que saliera el segundo animal. Al final de la corrida, el torero fue detenido por la Policía.

MEJICO

En la Plaza México, de la capital federal azteca, se celebró el domingo una novillada con reses de Zacatepec, chicas y difíciles, a excepción de la sexta, de buen estilo. Tarde soleada, pero con mucho viento. Jesús Peralta lancea regularmente al primero de la tarde. Luego, con la muleta, Peralta no liga ningún pase, debido en gran parte a la embestida incierta de su enemigo. Con el estoque estuvo fatal. Escuchó dos avisos. (Silencio.) En el cuarto estuvo valiente, pero atropellado. Estocada pesuequera. (Pitos y palmas.) Saltó al tercio a saludar, pero fue abuchado por ello; teniendo que regresar al burladero. Jaime Rangel toreó a la defensiva a su primero, no pudiendo nunca con el novillo. Dos pinchazos y media estocada tendenciosa. (Silencio.) Al quinto de la tarde le dio algunas verónicas regulares. Labor anodina con la muleta y muy mal con el estoque. Escuchó muchos pitos y cayeron al ruedo bastantes almoradillas. José Rivera, «Lupillo», fracasó ruidosamente con el tercero; tanto con el capote como con las banderillas y la muleta. Mató a su enemigo de tres pinchazos y media. Escuchó una pita general. En el sexto estuvo valiente al iniciar el trasteo, con tres muletazos de rodillas. Luego siguió con algunos buenos pases mezclados con extrañas carreras. Acabó con el animal de un pinchazo y media estocada. (Fuertes pitos y palmas.)

En Tijuana, en la Plaza Vieja, se lidiaron el domingo también toros de Pozo Hondo, con excelente juego. José Zúñiga, «Joselito de Colombia», cumplió en el primero y fue premiado benévolamente con una oreja en su segundo. Fernando de los Reyes, «el Callao», fue aplaudido en el segundo. En el quinto se mostró artista y torero, cortando una oreja. Gabriel España cumplió en sus dos enemigos.

No hubo avenencia en la discordia entre Luis Miguel y el duque de Pinohermoso

En Madrid se han celebrado, en el curso de la pasada semana, dos actos de conciliación referentes a la discordia que sostienen el diestro Luis Miguel Dominguín y el ganadero señor duque de Pinohermoso. En el primero de ellos, promovido a instancia del duque, hubo avenencia; en el segundo, promovido por Luis Miguel, no. En resumidas cuentas que el pleito principal sigue adelante. Los Tribunales dirán, pues, la última palabra.

EL RUEDO se limita a copiar el acta de uno y otro actos.

«ACTA.—En Madrid, a 19 de julio de 1960, ante S. S., presente yo, el secretario, comparecen el procurador don Luis Santías y García-Ortega en nombre de don Carlos Pérez Seoane y Cullén, duque de Pinohermoso, como justifica con la copia de poder que exhibe y recoge otorgada a su favor con fecha 21 de diciembre de 1953, ante el notario don Blas Piñar López, acompañado de su hombre bueno don José María Ruiz Gallardón, mayor de edad, casado, abogado y con domicilio en la calle de Velázquez, número 11, y el procurador don Fidel Perlado López, en nombre de don Luis Miguel González Lucas, como justifica con la copia de poder que exhibe y recoge otorgada a su favor con fecha 15 de septiembre de 1950 ante el notario don Manuel Amorós González, acompañado de su hombre bueno don Luis Zarraluqui y Sánchez Ezarrriaga, mayor de edad, casado, abogado y con domicilio en la calle de Serrano, número 103, con el fin de celebrar el acto de conciliación solicitado en cuya demanda se hace constar: Que con fecha 10 de julio actual ha sido publicada en el diario «A B C» una carta abierta, dirigida a su mandante y firmada por «L. M. González», que responde a don Luis Miguel González Lucas, «Dominguín», en relación con la condición de ganadero de reses bravas que tiene el señor duque de Pinohermoso; su representado estima como injuriosos para su persona ciertos conceptos vertidos en dicha carta, por lo que a medio del presente escrito y como trámite previo a la interposición de la correspondiente querrela criminal, intenta celebrar acto de conciliación con el autor de dicha carta, don Luis Miguel González Lucas, mayor de edad, casado, con domicilio en la avenida de José Antonio, número 55, piso tercero.

Por la representación de la parte actora se ratifica en su demanda. Por la representación del demandado se opone a la demanda por las razones que alegará en su día.

El señor juez exhorta a ambas partes a que se pongan de acuerdo para llegar a una avenencia y en su vista ambas partes conjuntamente manifiestan: Por parte de la representación del excelentísimo señor duque de Pinohermoso, que en la carta publicada en el diario de esta capital «A B C» el día 8 de los corrientes, podría entenderse que dicho señor duque habló con Luis Miguel González Lucas, y en este sentido quiere aclarar, y aclarar, que no mantuvo ninguna conversación directamente con el mentado señor. Por parte de la representación de don Luis Miguel González Lucas se manifiesta: que en la carta aparecida en el mismo diario el día 10 de los corrientes no hay, ni podía haber, ningún concepto que en su ánimo pudiera ser calificado de injurioso o calumnioso, y que en este sentido quiere explicarlo así al señor duque de Pinohermoso. Que consiguientemente ambas partes nada tienen que reclamarse mutuamente, por lo que desisten de cualesquiera acciones que pudieran corresponderles, civiles o penales, dimanantes del incidente en cuestión, y dada la publicidad del mismo se comprometen a solicitar la inserción de la presente avenencia en el diario «A B C» de esta capital por lo que S. S. en su vista de el acto por celebrado con avenencia, mandando se expidan de esta acta cuantas certificaciones se solicitaren por las partes, y firman con los comparecientes, doy fe.—Francisco Iñiguez, Luis Santías, José María Ruiz Gallardón, Fidel Perlado, Luis Zarraluqui.—Ante mí, P. H. Pelayo García.»

«ACTA.—En Madrid, a las diez horas del día 22 de julio de 1960, ante el señor don José Franco Molina, juez municipal titular del número 8, constituido en audiencia pública; presente yo, el secretario, comparece el procurador don Juan Francisco Díaz Garrido, como apoderado del actor, don Luis Miguel González Lucas, según escritura de mandato que exhibe y recoge, otorgada a su favor en esta villa en 15 de septiembre de 1950, ante el notario de la misma don Manuel Amorós González, y estando asistido para este acto, como su hombre bueno, de don Luis Zarraluqui Sánchez Ezarrriaga, mayor de edad, de estado casado, letrado, con domicilio en la calle de Serrano, número 103.

Una vez que por S. S. le concedió la palabra manifestó: Que de acuerdo con la papeleta que ya tiene presentada, siguiendo instrucciones de su mandante y como obligado trámite procesal previo, para el ejercicio de la acción que compete a su representado contra don Carlos Pérez de Seoane y Cullén, duque de Pinohermoso, domiciliado en

Madrid, calle de Villanueva, número 5, por el delito de injurias graves, hechas por escrito y con publicidad, contenidas en carta dirigida por dicho señor a don Clemente Tassara con fecha 24 de junio del corriente año, y publicada en el diario «A B C», de esta capital, el día 8 de julio, cuya copia se acompañó a la mencionada papeleta; y solicita que se celebre el oportuno acto de conciliación, a tenor del art. 804 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, agregando que las injurias que considera vertidas son las de atribuirle la manifestación de que «caso de no arreglarse tres o cuatro toros, él se negaba a torear la corrida» del duque de Pinohermoso, que había de ser lidiada en la plaza de Arlés; manifestación ésta que, por suponer un fraude evidente al público y a las normas que rigen la celebración del espectáculo de corridas de toros, significa deshonra y descrédito profesional del ofendido, y como quiera que el interesado no se ratifica en cualquier renuncia de acciones que haya podido hacerse en otro acto por quien tenía facultades para conciliarse, pero no para renunciar derechos o acciones, insiste en su propósito de ejercitar la acción que le corresponde por la injuria a que se ha hecho mención.

Presente al hacerse las manifestaciones anteriores el procurador de los Tribunales don Luis Santías y García Ortega, mandatario de don Carlos Pérez Seoane y Cullén, en virtud de escritura de apoderamiento otorgada por dicho señor ante el notario del Ilustre Colegio de Madrid don Blas Piñar López en 21 de diciembre de 1953, bajo el número 3790 —la cual exhibe y recoge—, estando acompañado de su hombre bueno, letrado don José María Ruiz Gallardón, mayor de edad, casado, domiciliado en la calle de Velázquez, número 11, manifiesta: Que se opone a la demanda por no existir, a su juicio, concepto alguno injurioso o calumnioso en las palabras que se atribuyen al duque de Pinohermoso, y se extraña, además, de la celebración del presente acto de conciliación, por cuanto que ante el Juzgado municipal número 17, el día 19 de julio, ambas partes se avinieron a conciliación, manifestándose allí por la representación de don Luis Miguel González Lucas que nada tenía que reclamar al duque de Pinohermoso, y desistió de cualesquiera acciones que pudieran corresponderle, civiles o penales, dimanantes del incidente en cuestión. Que quien eso convino tenía facultades para obligar a don Luis Miguel González Lucas, según se desprende del texto literal de poder con que actuó, en el que don Luis Miguel González Lucas le facultó para celebrar actos de conciliación, dejándole obligado a, lo en ellos convenido, y lo convenido fue no reclamar nada al duque de Pinohermoso como consecuencia del cruce de cartas.

Concedida la palabra a la parte demandante se mantiene en todas sus manifestaciones anteriores y rechaza al propio tiempo lo últimamente manifestado por la otra parte acerca de la eficacia que lo convenido en otro acto de conciliación pudiera tener sobre el presente, ya que en éste la competencia corresponde exclusivamente a este Juzgado y se trata de un acto diferente, y en el acto anterior la conciliación versó sobre lo que era objeto de reclamación en aquel acto, y para ello estaba facultado el representante que compareció; pero sin que aquel poder le facultara para hacer renuncia de acciones.

Duplicando la parte demandada manifiesta: Que no es la primera vez que parece haber discrepancia entre lo que piensa y quiere don Luis Miguel González Lucas y lo que manifiestan sus apoderados, bien sean judiciales o de otro tipo, problema éste a resolver entre los representantes de don Luis Miguel González Lucas y él mismo; pero que en todo caso no sólo por las manifestaciones del procurador de don Luis Miguel González Lucas, sino porque las mismas están amparadas por la presencia judicial y la de los hombres buenos, parece que debía hacerse honor a los extremos de que nada se reclamarían las partes mutuamente como consecuencia del incidente de cruce de cartas, amen de que en el acto de conciliación celebrado el día 19 se desistió de un procedimiento, para lo que expresamente estaba facultado en el poder el tantas veces citado apoderado y desistió del mismo, cuyo procedimiento no podía ser otro que el presente, por lo que se ratifica en los términos que se contienen en aquel acto.

En vista de los contradictorios argumentos invocados por ambas partes, el señor juez y los hombres buenos intentan conciliar a las mismas, haciéndose diferentes sugerencias que pudieran llevar a una avenencia, sin que, a pesar de tales esfuerzos, se llegue al expresado fin pretendido, en vista de lo cual se da este acto por terminado sin avenencia.

Tras de lo cual S. S. manda extender la presente, que leída por los que intervienen en ella firman con S. S., de lo que yo, el secretario, doy fe.»

Los firmantes son: el juez, don José Franco Molina; el secretario, don Aniano García Moreno; los procuradores, señores Díaz Garrido y Santías, y los abogados, don Luis Zarraluqui y don José María Ruiz Gallardón, que actuaron de hombres buenos.



J. H.—Tomelloso (Ciudad Real). La cogida de «Machaquito» en esa villa ocurrió el 17 de septiembre de 1907; el otro matador de tal corrida fué «Minuto» y los toros lidiados pertenecían a don Romualdo Jiménez. El segundo de los lidiados causó al mencionado diestro cordobés dos cornadas: una en el borde del recto y otra en la cadera derecha, esta segunda la de más consideración, por cuyas heridas no pudo torear en el resto de la temporada.

J. F. L.—Madrid. La última corrida toreada por Luis Mazzantini en esta capital se verificó el 4 de octubre del año 1903, en cuya ocasión alternó mano a mano con Joaquín Navarro («Quinito») en la lidia de seis toros de doña Prudencia Bañuelos. El último toro estoqueado por Mazzantini en la expresada corrida se llamaba «Reajero» y era castaño rebarbo. Don Luis vistió aquella tarde un terno morado y oro.

B. D.—Barcelona. Don Pedro Balañá rige los destinos de las plazas de toros de esa capital desde el día 13 de febrero del año 1927, en cuya fecha se dió en esa Plaza Monumental una novillada con seis astados de doña Carmen de Federico (Murube) y los diestros Enrique Torres, Carlos Susoni y Vicente Barrera.

M. L.—Utrera (Sevilla). Aclare usted a cuál de los picadores Pinto quiere referirse usted, pues fueron tres los de tal apellido que salieron de Utrera, a saber: los hermanos José y Juan, y un hijo de este segundo, llamado Antonio, los tres muy notables.

J. P.—Madrid. Después de la gravísima cogida que «Reverte» sufrió en Bayona (Francia) el 3 de septiembre de 1899, no vistió el traje de luces hasta los últimos días de abril de 1901, que toró en Lisboa; pero en Madrid no lo hizo hasta el 2 de mayo de 1902, en una corrida de ocho toros del duque de Veragua, acompañado de «Quinito», «Bombita» (Ricardo) y «Lagartijo-chico». En el número 791 de EL RUEDO, correspondiente al 20 de agosto del año pasado, puede ver usted un trabajo dedicado exclusivamente a tal corrida.

C. A.—Valencia. La obra *El toro español*, de Lorenzo Ortiz-Cañavate, no es un libro suelto, editado independientemente y sin servidumbre alguna, sino que forma parte de la obra en tres tomos titulada *Folklore y costumbres de España*, editada en 1931 por la casa Alberto Martín, de Barcelona.

P. R.—Madrid. La corrida a que usted se refiere fué, sin duda, la celebrada en esta capital el 25 de mayo del año 1905, en la que, en efecto, fueron cogidos los dos matadores mencionados en su carta, o sea Antonio Fuentes y «El Algabeño», quienes en tal ocasión actuaban mano a mano. Heridos dichos dos diestros, hubo de dar muerte al último toro, lucidamente por cierto, el banderillero José Bazán, que figuraba como sobresaliente.

T. H.—Sevilla. La última Feria de Abril, toreada por el infortunado Manuel García («Espantero») en Sevilla fué la de 1894, la del mismo año de su muerte. Toró los días 18, 19 y 20, en los dos primeros mano a mano con «Guerrita», y en el tercero con éste y Emilio «Bombita», y mató toros de Ibarra, Concha y Sierra y Miura, respectivamente.

E. G.—Oviedo. Aunque se dice que de la discusión brota la luz, de la disputa de ustedes no va a salir ninguna que alumbré la verdad. Allá cada cual con sus gustos y preferencias, que no seremos nosotros, porque no debemos, los que intervengamos en ese debate.

G. A.—Puerto de Pese a cuanto puede argüir usted, Santa María (Cádiz). el día 21 de abril del año 1935, fué Pascua de Resurrección y se verificó en Sevilla una corrida en la que se lidiaron ocho toros de la ganadería de don Ramón Ortega, dos de ellos rejoneados por don

«NOSCE TE IPSUM»

Luis Corchado, Francisco Sevilla y José Trigo formaron la terna de picadores más justamente famosos del siglo pasado.

El tercero fué un verdadero atleta y la fuerza de su brazo no encontraba obstáculos.

Su primera corrida la toró en Marchena y su segunda en Sevilla, cuando sólo contaba dieciocho años, y como al pagarle le entregaran una irrisoria cantidad en cuartos o sea en calderilla, cuentan que al cobrar dijo con vivacidad y agudeza:

—Hoy tomo la moneda que me quieran dar, pero antes de dos años tendrán que darme lo que yo pida.

Y acertó plenamente,
quien así se expresó tan vivamente.

Antonio Cañero y seis estoqueados por «Chicuelo», «Niño de la Palma» y «Carnicerito de Méjico».

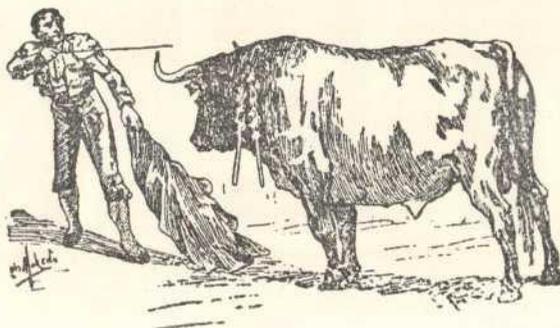
P. de R.—Baeza (Jaén). En los números 354 y 366 de nuestra revista publicamos dos extensas relaciones de plazas de toros, con sus aforos correspondientes, y si, como usted dice, colecciona EL RUEDO desde el primer número, consulte los mencionados y sabrá a qué atenerse.

J. D. M.—Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). El infortunado matador de toros Pascual Márquez y Díaz nació en Villamanrique (Sevilla) el 1 de noviembre de 1915; se presentó como novillero en la sevillana Plaza de la Maestranza el 26 de mayo de 1935, y en la de Madrid el 14 de julio de aquel mismo año, para matar novillos de Terrones con Eduardo Solórzano y «Morateño»; tomó la alternativa en la expresada Plaza de Sevilla el 27 de mayo de 1937, de manos de Fuentes Bejarano, actuando Domingo Ortega de segundo espada y con toros de Pablo Romero; la confirmó en Madrid el 26 de septiembre de 1940, figurando como padrino Nicanor Villalta y como segundo matador Jaime Pericás, y su mortal cogida en la citada Plaza de Madrid la sufrió el 18 de mayo de 1941. El toro causante fué uno de Concha y Sierra, llamado «Farole-ro», y actuaron con él en tan aciaga tarde Fernando Domínguez y «Gitanillo de Triana».

D. N.—Zaragoza. Ni Domingo Ortega, ni Juan Belmonte Campoy, ni Curro Caro, ni Manuel Alvarez Pruaño («Andaluz»), ni Rafael «Albaicín» torearon en Madrid como novilleros, de manera que mal podemos facilitar a usted los datos que en su carta solicita.

En la cuestión que plantea en su carta no entramos ni salimos, pues ya tenemos advertido que no intervenimos en esas cosas.

A. M. A.—Bilbao. En la placita de Indauchu que existió en esa capital sabemos que torearon el día 13 de agosto del año 1911 los novilleros de la localidad José María Ibarrondo, José Tuñón y Alejandro Irala, novi-



llada que terminó con una lluvia torrencial. No podemos decirle más.

F. H.—Sevilla. Sí, señor; sabemos el cartel de la corrida verificada en esa ciudad el día 18 de mayo de 1882, y se lo vamos a decir a usted ahora mismo: se lidiaron seis toros de la ganadería de Murube y actuaron como matadores Francisco Arjona Reyes («Currito»), Salvador Sánchez («Frasuelo») y José Sánchez del Campo («Cara-ancha»).

G. S.—Barcelona. En el artículo 59 del vigente Reglamento se halla previsto el caso de los toreros espontáneos que saltan al ruedo para perturbar la lidia, y el mismo señala la sanción o sanciones —éstas en caso de reincidencia— que deben aplicarse a los infractores de tal disposición.

S. N.—Tarragona. Por lo que deja advertir en su carta, se halla usted completamente «pez» en lo referente a las pintas de los toros. En efecto, se da el nombre de «sardo» a todo el nacido en la isla de Cerdeña; pero en términos taurinos se llama así al toro que tiene mezcla de pelos negros, colorados y blancos.

V. I.—San Sebastián. Para que vea usted el error en que se halla, le diremos que el infortunado «Manolete» toró ocho corridas de la ganadería de Miura en las nueve temporadas que fue matador de toros, aunque tales temporadas fueron de hecho solamente ocho, pues en la de 1946 solamente tomó parte en la corrida de Beneficencia verificada en Madrid. Y tales corridas miureñas fueron las siguientes: 16 de octubre de 1939, en Zaragoza; 20 de abril de 1940, 19 de abril de 1941 y 20 de abril de 1942, en Sevilla; 2 de julio de 1944, en Barcelona; 20 de abril de 1945, otra vez en Sevilla; 9 de septiembre del mismo año, en Murcia, y 28 de agosto de 1947, en Linares, donde sufrió la cogida mortal.

Hemos dicho muchas veces que no llevamos cuenta de concesiones de orejas y otros excesos, y, por consiguiente, rechazamos toda pregunta relacionada con tales «trofeos».

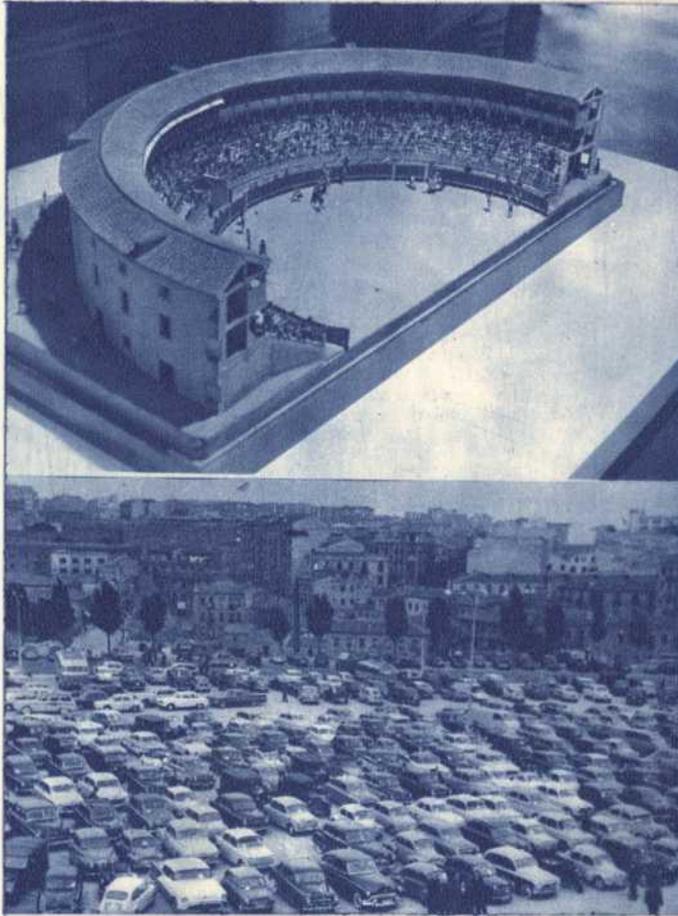
El venezolano Julio Mendoza tomó la alternativa en Salamanca, de manos de Martín Agüero, el 11 de septiembre de 1927; fué testigo «Gitanillo de Triana» (F.) y se lidiaron toros de Samuel Hermanos.

V. A.—Pamplona. Manolo Bienvenida tomó la alternativa en Zaragoza el 30 de junio de 1929, de manos de Antonio Márquez, mediante cesión del toro «Mahometano», de Flores Iñiguez, y actuando como segundo matador Francisco Royo («Lagartito»), y con fecha 12 de octubre del mismo año se la confirmó Marcial Lalanda en Madrid, al cederle el toro «Huerfanto», de don Alipio Pérez T. Sanchón, en cuya corrida actuaron mano a mano padrino y neófito.

P. S.—Guadalajara. No existe plazo reglamentario alguno, ni el público tiene intervención de ninguna clase, para que un novillero tome la alternativa. El ascenso se efectúa cuando lo juzga conveniente el interesado, cuando le da la gana o cuando puede, sin necesidad de aval o garantía de suficiencia, y así puede darse el caso de que tome la alternativa cualquiera que, sin ser profesional, sienta la vanidad de ser matador de toros. No debiera ser así, pero así es, sin que nadie se tome interés en que tal abuso desaparezca.

E. N.—Fregenal de la Sierra (Badajoz). Francisco Martín Vázquez, o Curro Vázquez, tomó la alternativa en la Plaza de las Arenas, de Barcelona, el 6 de octubre de 1907, de manos de Antonio Fuentes y con toros de González Nandín. Actuaron ambos mano a mano, y por resultar herido Fuentes hubo de estoquear Vázquez cuatro toros. El día 13 del mismo mes se la confirmó en Madrid Vicente Pastor, con toros de don José Becerra y figurando «Mazzantinito» como segundo espada. Dicho Vázquez falleció en Sevilla el 6 de noviembre del año 1946.

Se comenta!



SE COMENTO... ... SIN COMENTARIOS

La paciente exactitud de un gran aficionado a toros de la familia Aguilera dejó esa maravillosa maqueta de la Plaza de toros de la Puerta de Alcalá, con una exacta reproducción de sus dimensiones y una maravilla de fidelidad y colorido, la reproducción de diestros, servidores y público que asiste al goyesco espectáculo.

En los alrededores de la Plaza, tipos sueltos de los que no tenían dinero para «la papeleta de los toros», se contentan con escuchar, paredes por medio, el jolgorio de la Plaza cuando los diestros se estiraban, o los pitos, sin peligro de un tomatazo, cuando las cosas en el ruedo iban al revés.

Alguna calesa, un coche de lujo con caballos piafantes y cochero patilludo, eran los vehículos que podían aparecer junto a las paredes del coso; mulillas campanilleras, enjaezadas, y caballos de arneses de postín, mosqueándose, y masticando los hierros de sus frenos y volante de sus bocas.

En cambio, hoy, al asomarse por cualquier ventana de una moderna Plaza —en este caso, la Monumental madrileña—, veréis pocos parroquianos en el tendido de los sastres y si una silenciosa multitud de mecánicos caballos que comen líquido carburante, encerrados entre las chapas realizadas a golpe de gigantesco martillo-pilón, de esa multitud de automóviles aparcados en las proximidades de la Plaza.

Calesas o motores en las afueras de la Plaza; dentro de ellas, en sus arenas, como en tiempos anteriores, está la emocionante belleza de un hombre, ceñido de seda y alamares, que con gallardía garbosa burla el torbellino de suerte y muerte que es un toro bravo, arrancado a una tela torera. Ni por el toro ni por las muletas pasan los años.

(Archivo Conde de Colombl.)



SOLERA 1900

TERRY

¡SIN COMENTARIOS!